











LA GRAN COMEDIA,

DARLO TODO  
Y NO DAR NADA,

Esta que se representò à sus Magestades en el Salon de su Real Palacio

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Alexandro.		Timantes.		Campaspe, Dama.
Diogenes.		Vn Sacerdote de Júpiter.		Glori, Dama.
Efistio.		Estatira, Infanta.		Chichon, gracioso.
Apelo.		Siroes, su hermana.		Soldados.
Cenxio.		Nise, Dama.		Musicos.

JORNADA PRIMERA. \*\*\*

van à una parte cajas, y trompetas, y à  
instrumentos musicos, y mientras se dizen  
los primeros versos, sale Diogenes viejo  
vestido pobremente, con una va-  
sija de barro en la mano.

El Gran Alexandro viva.

Viva el Gran Principe nuestro.

Los Lauros. Musc. Cuyos triunfos,

Siempre invictos.

Siempre excellos.

A voces van diciendo.

Que à su Imperio le viene el

Mundo estrecho:

Pues todo el mundo es linea

de su Imperio.

Alex. Haga el Exercito alto

en estos campos amenos,

Lista de Atenas. Griega

Arria de ciencias, y ingenios.

Haga repetida salva

de musica, confundiendo

en instrumentos sonoros,

militares instrumentos.

Alto, y pascie la palabra. Caxa;

Alto, y prosigan los versos,

El gran Alexandro viva,

viva el gran Principe nuestro.  
Sale Diog. Que contrarias armonias  
en no contrarios acentos,  
aqui de estruendos marciales,  
aqui de dulces estruendos,  
la esfera del ayre ocupan,  
hasta penetrar el centro  
deste pobre alvergue, donde  
yo Reyno, y Rey de mi mismo,  
habito solo conmigo,  
conmigo solo contento?  
Mas quien me mete en quedaros  
sea lo que fuere puesto,  
que no me puede añadir,  
ni gusto, ni sentimiento  
el haber con que razon  
la media razon del eco  
suena en su concabo el espacio;  
vna, y otra vez diciendo.

El, y tod. Que à su Imperio le viene  
el Mundo estrecho,  
pues todo el Mundo es linea de su  
Imperio. Sale Chichon, Soldado.  
Chic. Por esta parte rae dizen,  
que vna fuste ay, y aunque tengo  
travada lid con el agua,  
por aver mi casa hecho  
alianza con el vino,



la he de buscar con todo esto,  
que el cansancio con que entramos  
en Grecia marchando, muertos  
de sed, y calor, bien pueden  
honestar la tregua, siendo  
la Grecia agua mi socorro,  
mientras no hallo vino Greco:  
por donde irá la bellaca?  
Pero aquí ay gente: buen viejo,  
dezidme, ázia donde corre  
vna fuente, que deseo,  
por mas que corra, alcanzarla,  
bien que dudando, y temiendo,  
quando la busco rabiando,  
el que la he de hallar riendo.

*Diog.* Venid conmigo, que yo  
allá voy, á cuyo efecto  
me hallais, ya lo veis, cargado  
de este rustico instrumento.

*Cbic.* Moga de cantaro, yá  
dixo no sé que proverbio;  
viejo de cantaro, no  
lo dixe hasta oy: pues qué es esto?  
no ay quien venga en vuestra casa  
por agua, sino vos? *Diog.* Necio  
debeis de ser. *Cbic.* Y de qué  
lo inferis? *Diog.* De que, si puedo  
servirme yo á mi culpeis  
que otro no me sirva, puesto  
que solo está bien servido  
el que se sirve á si mismo.

*Cbic.* Mal fardado, y sentencioso?  
pobreton, y circunspecto?  
sois filosofo? *Diog.* No sé,  
mas sé que quisiera serlo.

*Cbic.* Pues en tanto que llegamos,  
dezidme, así os guarde el Cielo,  
como, quando estas campañas  
están con tantos di versos  
aplausos de paz, y guerra  
cubiertas, vos acudiendo  
á tan civil exercicio,  
vais penetrando lo espeso  
destos montes, apartado  
de tanto heroico comercio,  
sin que la curiosidad  
os lleve si quiera á verlo?

*Diog.* Pues qué ay á ver? *Cbic.* Qué ay á ver  
quando no fuera el inmenso  
aparat con que buelge

coronado de trofeos  
vn exercito triunfante  
de toda Persia, trayendo  
prisioneras á las hijas  
de Dario, supremo  
Rey, que puesto en fuga, el solo  
escapó la vida, huyendo:  
quando no fuera el aplauso  
con que le recibe el pueblo  
en estas montañas, donde  
ha de alojar este Invierno,  
el ver no mas Alexandro  
no bastava á cuyo esfuerzo,  
como estas canciones dicen,  
viene todo el Mundo estrecho.

*El.* y musica. Pues todo el Mundo es  
línea de su Imperio.

*Diog.* Necio te llamé vna vez,  
y aora á llamartelo vuelvo:  
Alexandro es mas que vn hombre  
tan vanamente soberbio,  
que llora que ay solo vn Mundo  
para verle á sus pies puesto?  
Pues porqué me he de mover  
á verle? Quando mi afecto  
mas fuera, si fuera vn hombre  
tan sabio, prudente, y cuerdo,  
que llorara, que no avia  
otros muchos Mundos nuevos,  
solo para despreciarlos  
mas, que para poseerlos:  
pero esta Filosofía  
no es para ti, á lo que infero  
de tu trage, y tus razones.

*Cbic.* Porqué? *Diog.* Porque al culto atemo  
de este humano Dios, aplaudes  
su ambicion, no conociendo,  
que con quanto puede, no  
puede enmendar vn defecto,  
con que para desengaño  
de lo poco que es su Imperio,  
le dió la naturaleza  
en los ojos. *Cbic.* Yo confieso,  
que atravesados, es grande  
la fealdad que tiene en ellos:  
mayormente encarnizado,  
y lagrimoso el izquierdo,  
sobre cuyo ombro dentaba  
la cabeza: quizá el pelo  
del laurel; pero qué importa

ser horroroso su aspecto,  
hino le pasan al alma  
imperfecciones del cuerpo?  
*Diog.* Si, mas debiera sin ellas  
pasar al conocimiento  
de que es todo su poder  
caduco, y perecedero,  
pues con quanto puede, no  
puede enmendarse á si mismo:  
y dexando para otra  
ocasion el argumento,  
que no acafo este principio  
quizá á mejor fin assiento:  
aquesta es la fuente, toma,  
este vaso es quanto puedo  
ofrecerte. *Cbic.* Para qué?

*Diog.* Para que bebas, cogiendo  
el agua con mas descanso.

*Ulla á un lado del tablado, donde avrá  
entre flores agua, y bebe con la mano.*

*Cbic.* Mano con que beber tengo.  
Mi señora Dona clara,  
cuyo corriente despejo  
entre esfortas flores viene  
buscando la flor de barro,  
en forma de besamanos,  
como suelen desde lexos  
los que afectan cortesia,  
á vited salado, y protesto  
la nulidad de la fuerza,  
que la sed me haze, advirtiendo,  
qué no sirva de exemplar  
para otra vez.

*Bebe.*

*Diog.* Qué es aquello  
con la mano al labio sirve  
el cristal; al fin, es cierto  
que no ay loco de quien algo  
no pueda aprender el cuerdo;  
pues si la naturaleza  
me dió mas noble instrumento,  
que el de este barro, de quien  
servirme pueda, no quiero  
ofenderla mas, pues basta  
el agravio que la he hecho  
en no saberlo hasta aora. *Quiebra el barro.*

*Cbic.* Yo he bebido, mas que es esto?

*Diog.* Romper este jautil barro.

*Cbic.* Pues por qué? *Diog.* Porque no tengo  
de tener nada que sea  
para la vida superfluos;

si puedo vivir sin él,  
yá que de tu sed lo aprendo,  
para qué le quiere yo?  
*Cbic.* Deluerte, que de provecho  
no es lo que no es tan forçoso,  
que no se viva sin ellos?  
*Diog.* Claro está; pues para sola  
vna vida que tenemos,  
quánte en ella está de mas,  
está en el juizio de menos;  
y yá que de ti enseñado  
oy en vna parte quedo,  
velo tu en otra de mi,  
considerando, advirtiendo;  
qué caso hará de Alexandro,  
ni de todos sus anhelos,  
sus aplausos, sus victorias,  
sus conquistas, y trofeos,  
quien se embarça con solo  
vn tosco vaso grotero,  
el día que llega á ver,  
que no tenerle es lo mismo,  
que tenerle; y porque mas  
se esmere el conocimiento  
desta verdad, di á Alexandro,  
que Diogenes, vn viejo  
miserio, y pobre, que en estas  
solledades vive atento,  
mas á saber, que á adquirir,  
no solo vá á verle; pero  
por no verle, al tiempo que  
con tanto heroico festejo,

*Dentro instrumentos, y voces.*

segun estas voces dicen,  
viene atravesando al Templo  
de Jupiter, donde yaze  
el hadado nudo ciego  
de Gordio, huyendo su vista,  
vá penetrando lo espeso  
destas rusticas montañas:  
y añade, que si él es dueño  
del Mundo, lo soy yo mas,  
pues en contrarios extremos,  
él lo es porque le estima,  
y yo porque le desprecio;  
por mas que estas voces digan  
vna, y otra vez al viento.

*El.* y tod. Que á su Imperio le viene el  
Mundo estrecho,  
pues todo el Mundo es línea de



su imperio. *Vas.*  
*Chi.* Extrañas borracheras  
 son las de todos aquestos  
 Filósofos; pues por solo  
 aver dicho muy severo  
 quanto en la vida demás  
 está, en el juicio de menos;  
 se andará toda la vida  
 por aquellos vericuetos,  
 con su Filosofía à cuestas,  
 padre conscripto del yermo.  
 Pere q' ruido es aquel, *Ruido dentro.*  
 que hazen al umbral del Templo.  
 Alexandro, y vn anciano.  
 Sacerdote, à lo que veo,  
 de vn yugo asidos los dos.  
*Salen Alexandro, y vn Sacerdote, asidos, de  
 un yugo, enredadas las coyundas, y gente.*  
*Sac.* Advierte. *Ale.* Yo nada advierto.  
*Sac.* El agujero teme. *Ale.* Aparta,  
 que para mi no ay agujero.  
*Sac.* Pues oyeme, y haz despues  
 tu gusto. *Ale.* Di, yà te atiendo.  
*Sac.* Grecia, esta parte del Asia,  
 sin Rey se vió mucho tiempo,  
 fugata à las sediciones,  
 parcialidades, y encuentros  
 de tyranos, que querian,  
 alegando los derechos  
 de las armas, ferlo, à costa  
 de robos, muertes, è incedies,  
 en cuyo comua desorden,  
 necessitada el consejo,  
 mas que corregido, vino  
 à este inhabitado templo  
 de Jupiter à pedirle  
 en tantas ruinas remedio.  
 El, ò agradecido al voto,  
 ò compadecido al ruego;  
 en voz de su estatua dixo,  
 que entregassen el gobierno  
 de Asia al que en vn monte hallassen  
 labrando el insulto seno  
 de sus barbaras encrañas,  
 dos blancos novillos puestos  
 en el yugo de su arado,  
 por señas; que en medio dellos  
 vn Aguila abatiria  
 la mas remontado buelo,  
 tan antiguo es en el Mundo.

el dar el Aguila Imperio.  
 sucedió assi; pero apenas  
 los que le buscavan, viendo  
 el Oráculo cumplido  
 en Gordio, vn galan Mancebo,  
 à sus plantas se arrojaron,  
 las señas obedeciendo,  
 quando los novillos, que antes  
 el yugo arrastravan tiernos,  
 embravecidos, lidiaron  
 por arrojarle violentos  
 de sus cervizes, que vn bruto  
 aun se desdena de ferlo.  
 el dia que llega à ver  
 con Magestad à su dueño,  
 si ya no fue, que al jurarle  
 Rey, el yugo le audieron,  
 como quien dize, mas lo has  
 menester para otros euilios,  
 pues ya los de vn vulgo debes  
 domar antes, que los nuestros.  
 Rompidas, pues, las coyundas,  
 dellas este nudo hizieron,  
 tan sin principio en sus lazos,  
 tan sin fin en sus effremos,  
 que no fue posible que  
 se les desistase: y feado  
 assi, que à sacrificarlos  
 entraron con el al Templo.  
 segundo Oráculo en el  
 dió el grã simulacro inmenso;  
 pues en segunda voz dixo,  
 que el que deshiziesse el ciego  
 nudo, no solo del Asia  
 tendria el dilarado Imperio;  
 pero de la ignota parte,  
 que impide el Peloponesso  
 monte descubrir, seria  
 Monarca tambien, rompiendo  
 lo impenetrable de tanto  
 altivo, tanto sobervio  
 escollo armado de yedra,  
 como se le pone en medio:  
 Con esta noble codicia  
 muchos de ser los primeros  
 que abriesen el arduo passo  
 para effotto Mundo nuevo,  
 el ciego nudo intentarõ  
 deshazer ofados; pero  
 no solo de su ambicion

desiguieron el efecto,  
 mas de su ambicion quedaron  
 castigados; pues es cierto,  
 que nadie lo intentó, que  
 à pelar de su despecho,  
 no quedasse desde alli  
 à mil desdichas expuesto,  
 como en vengança de tanto  
 sacrilego atrevimiento:  
 tradicion es, que ninguno  
 vivió feliz, y que muertos  
 con violencia fueron todos  
 yà la ira del azero,  
 yà la ruina del acaso,  
 yà la traicion del veneno:  
 y assi, à tus plantas postrado,  
 humildemente te ruego  
 adviertas, que. *Ale.* Calla, calla,  
 que de escucharte me ofendo:  
 por el mismo caso que  
 estan repetido el riesgo,  
 le he de despreciar en vano,  
 Haze fuerza à desatar el nudo.  
 no vano (ay de mi!) lo intento,  
 si ya no es que haga la industria,  
 lo que la fuerza no ha hecho:  
 dixo el Oráculo mas,  
 que el que deshaga este ciego  
 nudo, será vencedor  
 de ignotas gentes? *Sac.* Es cierto.  
 Pues yo lo ferè, pues yo  
 harè el nudo deshecho.  
*Quita la daga, y rompe la coyunda.*  
 Qué hazes? *Ale.* Cortarle, pues tanto  
 monta, para deshazerlo,  
 cortar, como desatar.  
 Yo tambien me hiziera esso,  
 mas què dificultad  
 que la haze cada dia vn Maestro  
 de Niños, quando alguno  
 se dà nudos. *Sac.* O el inmenso  
 Jupiter quiera que sea  
 de hoy verdad el proverbio  
 del tanto monta. *Vas.* *Ale.* Si harà,  
 y para que llegue à verdo  
 el Mundo, apenas descanso  
 cobrará cobrara aliento  
 mi exercicio en Grecia, quando  
 temperè à este corpulento  
 gigante de piedra, que

con su frente abolla el Cielo,  
 con su peso vade la tierra,  
 con su bulto estrecha al viento  
 el passo, hasta desmentir  
 estos fatales agujeros,  
 que amenazaron à tantos;  
 porque para quien el Cielo  
 guarda vn Mundo, sino para  
 Alexandro? *Chi.* Bueno es esso,  
 para vn recado que yo  
 te traygo. *Ale.* De quien?  
*Chi.* De vn viejo  
 Dialectico à todo trance,  
 Filósofo à todo ruedo,  
 que por no verte, señor,  
 como avia, de ti huyendo,  
 de echar por aquellos trigos,  
 echò por aquellos cerros,  
 diziendo à voz, que es mas  
 Monarca del Mundo entero,  
 que tu. *Ale.* Como? *Chi.* Como el  
 haze del Mundo desprecio,  
 quando tu ganas el Mundo.  
*Alex.* No dize mal, si esso es cierto;  
 pero dime, por no verme,  
 fue por otra parte huyendo  
 de mi vista? *Chi.* Si señor.  
*Ale.* Pues no ha de lograr su intento,  
 que si èl, por altivo, no  
 quiere verme à mi, yo quiero  
 verle à èl, por desengañado:  
 adóde es su alverguet? *Chi.* Pienso,  
 que à la falda de esse monte.  
*Alex.* Llévame allà, que desleo  
 ver quien es dueño del Mundo;  
 èl dexando, ò yo adquiriendo.  
*Chi.* Yo te guiarè, aunque otra vez  
 encuèntre con quiè me ha muerto.  
*Alex.* Pues quien te ha muerto?  
*Chi.* Vna fuente;  
 que al passo à todos saliendo,  
 no solo mata la sed,  
 pero la sed, y el sediento.  
*Sale Efezion con un hijo.*  
*Efez.* Dame gran señor, tus plantas.  
*Alex.* El perad, despues iremos,  
 que antes es esto, que todo:  
 Efezion, que ay à tu vtro  
*Efez.* Que ya Roxana, de Ch pre  
 Reyna, heredera de Yane



ranto, que igual la sucede  
en la hermesura, y el Reyno,  
es tu esposa, en este vienen  
confirmados los conciertos.

*Alex.* Los brazos toma en albricias,  
que si la verdad confieso,  
desde que vi su retrato,  
de amor vivo, y de amor muerta  
quedé a su vista, sin que  
de Marte el rigor violento  
borrado de mi memoria  
su memoria aya; mas esto  
no hará novedad a quien  
sepa, que Amor, niño tierno,  
en brazos creció de Marte  
desde la cuna, teniendo  
sus estragos por arrullos,  
y sus iras por gorgoros.

*Efe.* Con vnas armas presumo,  
que quiere entrambos afectos  
Amor confrontar. *Alex.* Di, como

*Efe.* Como si abrasé tu pecho  
con vn retrato, con otro  
quiere en el hazer lo mismo,  
que la embie el tuyo solo  
me mandó; y yo, previniendo  
no perder espacio alguno,  
hize sacar en pequeño  
à tres Pintores, que en Grecia  
concorren, en este tiempo  
los mas famosos, de vna  
estatu que está en vn Templo  
de Jupiter tres retratos,  
y traigo à los tres con ellos,  
porque tiene variedad  
en ideas, y bosquejos,  
porque elijas tu el que ha de ir.

*Ale.* Mucho me holgaré de verlos.  
*Efe.* Timantes, Ceuxis, y Apeles  
son los tres.

*Salen Timantes, Ceuxis, y Apeles.*

*Chic.* Qué es lo que veo!  
aquí Apeles? si osaré  
hablarle? *Alex.* Noticias tengo  
de la elegancia con que  
los tres lucen, y diestros  
exercéis el mejor Arte,  
mas noble, y de mas ingenio.  
*Tim.* Si los Principes le honraran,  
¿por, como vos, bien creo

que se adelantarán mas  
sus Artífices. *Ceux.* Y es cierto,  
pues sus estudios tuvieron  
vuestros honores por premio.

*Apeles.* Mayormente, quando fueras  
como aora, su heroyce emplea  
vuestra persona; pues ella  
hiziera su nombre eterno.

*Alex.* Veamos el vuestro, Timantes.  
*Tim.* Huelgome, que sea el primero,  
porque aviendo visto essotros,  
no hizierais deste aprecio.

*Dale vn retrato.*

*Ale.* Este no es retrato mio. *Tim.* Como

*Alex.* Como en él no veo  
esta mancha, que borra  
es de mi rostro, poniendo  
en dissimularla todo  
su primer el pincel vuestro:  
lisonjero aveis andado  
en no dezirme la, siendo  
casi traycion, que en mi cara  
me mintais, infame exemplo  
dà esse retrato à que nadie  
diga à su Rey sus defectos;  
pues como podrá emendarlos,  
si nunca llegó à saberlos?  
Tomad, tomad el retrato,  
castigado el desacierto. *Rompele.*  
de la lisonja, con que  
perezca, por lisonjero.

*Tim.* Señor? *Ale.* No mas: dadme, *Ceuxis.*  
el vuestro vos. *Gen.* Por lo meo,  
yo en él no le callo nada. *A p.*

*Dale vn retrato.*

*Alex.* Mas parecido está el vuestro,  
pero no menos culpado.

*Ceux.* En qué, señor? *Ale.* En que vna  
estoy mi defecto en él,  
tan afectado, que pienso,  
que en dezirmele no mas  
todo el estudio aveis puesto  
con que igualmente ofendido  
deste, que de essotros quedos;  
pues lo que en vno es lisonja,  
es en otro atrevimiento.  
Tampoco a queste exemplar  
quede al Mundo, de que necio  
nadie le diga en su cara  
à su Rey sus sentimientos;

que si especie de traicion  
en callarlos es, no es menos  
especie de desacierto  
dejarlos descubiertos.  
Asi, perezcan entrambos,  
veas aromos del viento,  
vno por mentiroso. *Rompele.*  
el otro por verdadero.  
Apeles, vuestro retrato  
veamos. *Ap.* Cō temor le ofrezco.

*Dale vn retrato.*

Por qué? si al verle, me dais  
à entender prudente, y cuerdo,  
que solo vos sabeis como  
de ha de hablar à su Rey, puesto,  
que à medio perfil está  
parecida con estremo:  
con que la falca, ni dicha,  
ni callada queda, haciendo,  
que el medio rostro haga sombra  
al perfil del otro medio,  
en camino aveis hallado  
de hablar, y callar discretos;  
pero sin que el defecto vea,  
may mirando el defecto,  
quando el dexarle debaxo,  
se avisa de que le tengo,  
tal decoro, que no  
pueda, ofendido el respeto,  
en lo libre del oirlo,  
que lo útil de saberlo.

El retrato ha de ir,  
paraunque aya de saber luego.

Porque esta imperfeccion,  
paraos por lo menos,  
viere que se la finja,  
la verá que se la mienta:  
para que quede al Mundo  
de politico exemplo  
de que ha de buscarse modo  
de hablar à vn Rey, con tal tiépo,  
que ni disuene la voz,  
ni lisonjee el silencio,  
nadie, sino Apeles, pueda  
retratar desde oy, siendo  
retrator de Camara mio.  
Y tu à Ceuxis, y à Timantes  
que le den al momento  
aprecio de sus retratos;

que porque yarre vn ingenio  
tal vez no se han de pagar  
los estudios con desprecios;  
y para que en mi servicio  
entre con mas luzimiento  
Apeles, haz que le den  
al punto medio talento  
por este retrato. *Efe.* Sabes del ape  
lo que monta? *Ale.* No por cierto.

*Efe.* Veinte mil escudos son.

*Alex.* No mas: pues dale otro medio.

*Efe.* Mira, que es precio excesivo  
para Apeles. *Alex.* Calla negocio,  
que si él es Apeles, yo  
soy Alexandro, y midiendo  
la distancia desde mi,  
nada es excesivo precio.

*Apeles.* Otra vez beso tus plantas,  
y à tantas honras me atrevo  
à suplicarte, que vna  
anadas. *Alex.* Yo te la ofrezco,  
què es? *Apeles.* Licencia de bolver  
à mi casa el breve tiempo  
que tarde en traer mi familia.

*Alex.* Vè, mas has de bolver presto;  
vos, Soldado, mientras yo  
abro en mi tienda este pliego,  
aquí esperad, que hemos de ir  
à aquella visita. *Apeles.* Cielos,  
gran dicha ha sido la mia.

*Tim.* Corrido voy. *Gen.* Yo voy muerto.

*Efe.* Mientras à su tienda buelve  
el Cesar, id repitiendo.

*Todos.* El gran Alexandro viva,  
viva el gran Principe nuestro.

*Vanse todos, y quedan Apeles, y Chichon.*

*Chic.* Aunque hablaste avia dudado,  
no me lustre el coragon  
no besar tus pies. *Apeles.* Chichon?  
tu seas muy bien hallado;  
porquè no hablar me querias,  
viendome oy aqui? *Chic.* Porque  
como tu casa dexé,  
pensé que de mi te darías  
quexa. *Ap.* Quando escizvo fueras,  
quanto mas criado, no,  
tuviera essa quexa yo;  
pues si bien lo consideras,  
hago à Jupiter testigo,  
que esse drago me cortara,



si este brazo imaginara,  
que yo estaba bien contigo.  
**Chic.** No era estar contigo mal,  
pensar que estaría, señor,  
siendo soldado mejor,  
bien, que de discurso tal  
te han vengado mis sucesos;  
pues fueron necios errores,  
por no moler tus colores,  
venirme a moler mis huesos;  
locamente me dexé  
llevar de la vanidad,  
pensando que era verdad  
esto de la guerra, y que  
a quatro días sería,  
por lo menos, General:  
hame dicho el dado mal  
tanto, que la suerte mia  
de mochillero no passa;  
y así, yá que aquí has venido,  
haz que aqueste pan perdido  
se vuelva otra vez a casa:  
ya de Alexandro criado  
eres, y va talento tienes  
de hacienda, con que a ser vienes  
el mas rico de tu estado:  
fuerza es que has de recibir  
quien te sirva; pues a quien,  
como a mí, sabiendo bien  
lo mal que te he de servir?  
**Ap.** Y esta es conveniencia? **Chic.** Pues  
qué conveniencia mayor,  
que ver desde aora, señor,  
lo que has de pasar después?  
Seria mejor que entrara  
a servirte un mogigato,  
que a dos días de beato,  
el tercero te robara?  
Quanto mas bien te está, que  
yo entre, con conocimiento,  
que te quitaré el talento,  
mas no te le robaré?  
**Apel.** Aun todavía te estás  
Chichon de aquel mismo humor?  
**Chic.** Humores locos, señor,  
no convalecen jamás;  
pero dime, en qué quedamos?  
**Apel.** En que yo nunca podré  
negarte mi casa. **Chic.** Pic,  
y mano beso. **Apel.** Y amos

a saber lo que es servir.  
**Chic.** Si no lo sabes, sospecha,  
que es Religion bien estrecha.  
*Dentro instrumentos.*  
**Apel.** Como? Mas qué es lo que a oír  
llegó? **Chic.** Un téplado instrumento.  
**Apel.** Y al compás suyo, parece  
que sonora voz ofrece  
nuevas clausulas al viento,  
desde aquella quinta. **Chic.** Aquí,  
sino miente el juicio mio,  
prisioneras de Varo,  
que están las hijas oí:  
y como consigo tienen  
las beldades soberanas  
de tantas Damas Persianas,  
como en su servicio vienen,  
querrán aliviar su pena.  
**Apel.** No es novedad en su esquivo  
hado, cantar el cautivo  
con el son de la cadena:  
oye, que la simpatia  
trás si atrastrarme procura;  
que tienen con la pintura  
la Musica, y la Poesia.  
*Cantan dentro en lo alto a un lado.*  
**Voz 1.** Sobre los Muros de Roma,  
de quien es espojo el Tyber,  
prisionera de Aureliano,  
Cenobia al ayre repite.  
*Toda la Music.* Ay de aquella q vive  
en cápos estrangeros sola, y triste.  
*Dent.* *Estar.* Ay de aquella que vive  
en cápos estrangeros sola, y triste.  
**Chic.** No conforman tono, y letra  
mal a su estado, pues son  
de Cenobia a la prision.  
**Apel.** Qué sentido no penetra  
la música! **Chic.** En la batalla  
fuele Alexandro mandar  
a sus Musicos cantar,  
para animarse. **Apel.** Oye, y calla.  
*Al otro lado en lo alto cantan.*  
**Voz 2.** Aquella illustre Matrona,  
que no se rindió, invencible  
a tantas armadas huestes,  
a solo vn dolor se rinde.  
*Toda la Music.* Ay de aquella que vive  
en campos estrangeros sola, y triste.  
*Dentro Siroes.* Ay de aquella que vive

en campos estrangeros sola, y triste.  
*Sus penas dan que sentir.*  
**Chic.** Por esso debe de ser  
Alexandro no las ver.  
**Apel.** Ni yo las quisiera oír.  
**Chic.** Y como el llanto tal vez  
templa lo que el mal affige.  
**Apel.** En lagrimas, y suspiros  
al ayre, y al agua dize:  
**Chic.** Ay de aquella que vive,  
**Apel.** Ay de aquella que vive.  
**Chic.** Y todos. En cápos estrangeros sola, y triste.  
*Dentro ruido de espadas, y dize Cam-*  
*paspe lastimada.*  
*Dentro Campaspe.* Ay triste!  
*Dent.* Soldados. Préndedla, o muera.  
**Apel.** Oye, espera,  
qué es lo que llevo a escuchar?  
**Chic.** Aquella es otro cantar.  
*Campaspe.* Ay de mí  
*Soldad.* Préndedla, o muera.  
**Apel.** De vnos Soldados, seguida,  
de aquel monte, al parecer,  
una moneraz muger  
baza, en su sangre teñida,  
defendiendose valiente  
de todos. *Quiere ir adentro.*  
**Chic.** A donde vâs? *Detienele.*  
**Apel.** Como esso dudando estás  
a socorrerla. **Chic.** Detente.  
**Apel.** Desfíos cobardes villanos.  
**Chic.** De qué sabes que lo son?  
**Apel.** De que con tanta accion  
ponen en muger las manos.  
**Chic.** Ya no podrás, que en vn buelo,  
de tus armas acotida,  
desde el monte despenada  
dâ a tus pies.  
*Chic.* Campaspe cayendo, vestida de co-  
*radora rustica, con la espada en la*  
*mano, ensangrentado el rostro.*  
**Apel.** Valgame el Cielos!  
**Chic.** Hermola deidad del monte,  
que con despenado vitrage,  
a no desmentirlo el trage,  
te tuviera por Faetonte:  
pues te traes la luz trás ti  
de toda esta azul Esfera,  
vive porque ella no muera,  
*Camp.* Ay infelize de mí!

Si acaso, joven gallardo,  
deldichas de muger mueven  
tu pecho, y piedad le debea,  
que me defiendas aguardo  
de esta gente, que oy espera  
prenderme, o matarme. **Apel.** En mi  
tendrâs quien te ampare aquí.  
**Chic.** En mi no.  
*Salen los Soldados que pudieren.*  
**Sold.** Préndedla, o muera.  
**Apel.** Qué es prenderla, ni matarla,  
aviendo llegado adonde  
mi valor, que corresponde  
a su obligacion, guardarla  
sabrâ, sin que de su muerte,  
ni de su prision logrés  
el intento que traes?  
**Sold.** De qué suerte? **Apel.** Desta suerte:  
ponte, Chichon a mi lado. *Riñen.*  
**Chic.** No basta que sea Chichon,  
sino tambien coscorrón?  
**Sold. 1.** Muera quien libre, y ofado  
ampara vna delincuente.  
**Apel.** Huye, señora, que yo  
te guardo el passo. *Camp.* Esso no,  
que restandote valiente  
tu por mí, no he de dexarte  
en este vmbra! te mejorâ.  
*Ponense a una puerta.*  
**Chic.** Marimacha es la señora.  
**Sold. 1.** Ni guardarla es, ni guardarre.  
**Apel.** Ay de mí! *Cae Cap.* Qué estoy mirando?  
**Apel.** Matar a vn tiempo, y morir.  
*Dentro Mugeres.* No salgâs.  
*Estatira dent.* He de salir.  
*Passase Chichon contra Campaspe.*  
**Chic.** Passome acá, que vâ dando.  
**Sold. 2.** Yâ, qué defensa ay que aguardes?  
date, pues, que no ay mas plazos,  
a prision. *Camp.* Hecha pedazos.  
*Salen Estatira, Siroes, Clori, Nise, y Soldados.*  
**Estar.** Contra vna muger, cobardes?  
**Sold.** Advierte. *Estar.* No digais nada;  
esse joven retirad;  
y si no ha muerto, cuidad  
de su salud, alvergada  
en vuestra guardia; y aora  
vosotros esta muger  
dexad, que se llega a ver  
en mi amparo. **Sold.** Yâ, señor!



tu respecto nos ha puesto  
freno. *Ps.* Retiraos de aquí. *A Campaspe.*  
*Camp.* Qué es lo que pasa por mi.  
*Retírase Campaspe, y salen Alexandro y Efestio.*  
*Efest.* ¿Qui es el ruido. *Ale.* Qué es esto?  
*Sol.* Esto es. *Efest.* No profigas, no,  
villanos, que no ha de oír  
nadie à hablar, ni à respirar  
adonde estuviere yo.  
*Efest.* Que son las Infantas mira.  
*Alex.* Ya hablarlas cosa es forzosa:  
Qué es esto, Siros hermosa?  
qué es esto, bella Efestira?  
que yà mi valor aplica  
la vengança à vuestros pies.  
*Ch.* Efestira, y Siros,  
son Infantas de botica,  
donde todo es gerigonça.  
*Al.* Así vna, y otra se llama.  
*Ch.* Pues dame desta vna drama,  
que esta ella darà vna onça.  
*Efest.* Este es el poco decoro,  
que debe à tu Magestad  
la sagrada inmunidad  
de la guerra, pues no ignoras  
que si à mi hermana, y à mi,  
prisioneras nos tratara,  
conforme à la illustre, y clara  
Real sangre nuestra, no así  
sus Soldados se atrevieran  
à profanar desteales.  
el respero à estos vmbraless,  
pero si ellos consideran  
el despego con que no  
quiso hablarnos, quiso vernos,  
desde que llegò à tenernos  
en su campo, hasta que diò  
esta ocasion el acaso:  
qué mucho, que à su exemplar  
el tumulto popular  
no haga de nosotras caso?  
sin ver que el ser prisioneras,  
no es ser esclavas, que vna  
cosa es mostrar la fortuna  
en nosotras sus severas  
irás, y otra no tener  
en la ley de la prision  
el erato, y la estimacion,  
que no perdió nuestro ser  
vna libertad, el día

que padre, y patria perdidos:  
que aunque à Jupiter jurò,  
que libres no nos venia,  
à cuyo efecto, en rescate  
nuestro, tan grande Tesoro  
pidió en piedras, plata, y oro,  
que no es possible se trate  
cumplir, no por esso avia  
yo de dexar de ser yo.  
Y para que vea si diò  
exemplar à la osadía  
de sus Soldados, aviendo  
oído en mi quarto el rumor,  
vi desde este mirador  
vn infeliz, defendiendo  
su esposa, ò su dama sea,  
la vida de vna muger,  
que lo mismo viene à ser,  
quando en su amparo se emplea,  
para cumplir con su fama;  
pues consecuencia es forzosa,  
que no defienda à su esposa,  
quien no defiende à su dama.  
Robarfe la pretendian  
sin dnda, pues al llegar,  
que la avian de llevar,  
en altas voces dezian:  
El mirandole acolado,  
para resguardo tomò  
esta puerta, donde no  
le valió el noble sagrado,  
pues en ella, y à mis pies,  
aun defendiendole yo,  
herido, ò muerto cayò.  
*Alex.* Vna, y otra quexa es  
muy digna de ti, y agora,  
respondiendote primero,  
que te desenoje, quiero  
satisfacerte, señora,  
à la primera que dás  
de no averte visto, pues  
piedad, no despego, es  
huir tu vista, que si estás  
de mis armas prisionera,  
para que te avia de ver?  
puesto que no avia de ser  
que la libertad te diera.  
Ver yo presa vna beldad,  
para dexarme la preta,  
es cosa, en que no interessa

credito mi autoridad,  
y mas si llorara, siendo  
así, que vivo temblando  
mas à vna muger llorando,  
que à vn exercito venciendo,  
Si à Jupiter le ofreci  
no libraros, noble indicio  
fue del mayor sacrificio,  
que hazer pude; y si pedi  
perlas de tan gran valor,  
fue de mi estimacion muestra,  
pues aun vna esclava vuestra  
valiera precio mayor;  
y pues piadosa mi accion  
yà en aquesta parte dexa  
oy respondida la quexa,  
paso à la satisfacion.  
Como, cobardes, villanos,  
hazais delitos tales  
complices estos vmbraless?  
Por los Diotes soberanos,  
que vuestras vidas. *Sol.* Señor,  
no, mal informado, des  
credito al enojo, pues  
no es tan ciego nuestro error,  
como imaginas, que aquella  
muger que hasta aqui llegò,  
y aquel joven defendio,  
no era por ser dueño della,  
sino porque altivo, y fuerte  
se empeñò aviendo intentado  
venderla, por aver dado  
il agenes la muerte.  
*Al.* Quien muerte à Teagenes diò?  
*Al.* La muger que seguí fue.  
*Al.* Muerte à Teagenes? por qué?  
*Al.* Camp. Esso he de dezirlo yo.  
Invicto Alexandro, à cuyo  
valor son materia facil,  
si à tu duracion aspiran,  
el bronce, el marmol, y el jaspe;  
pues à tu sagrado nombre  
apellidan inmortales  
eiculpadas letras de oro  
en laminas de diamante.  
Tu, que desde los primeros  
años, de tantas campales  
lides saliste bien, como  
brazo derecho de Marte;  
hecho en la tierra tus huesos,

y siendo en el mar tus Naves,  
siempre vencedor de todos,  
nunca vencido de nadie:  
hijo del Grande Filipo,  
esto que te digo baste,  
pues no ay que ser mas, que ser  
hijo de Filipo el Grande,  
à tus plantas delinquente  
oy vna muger se vale,  
mas en la fee de tus iras,  
que no en la de tus piedades:  
no, pues generoso quiero  
que me escuches, sin antes  
severo, porque es mi culpa  
tan heroicamente amable,  
que à precio de que la sepas,  
no rehuso que la mandes  
castigar, como el padron  
diga en mi huesa: aqui yaze  
quien osò morir valiente,  
porque osò vivir constante.  
Hija soy de Timoclea,  
Griega matrona, à quien hazen,  
como à Deidad destes montes,  
sacrificios estos valles.  
Disunto su illustre esposo,  
conmigo en años infantes,  
à llorar su viudedad  
se vino à estas soledades,  
donde vna hermosa Alqueriz;  
que en la cerviz de esse atlante,  
verde pedazo de Cielo,  
registra montes, y mares,  
fue su alvergue, y fue mi cuna,  
sin que nunca à ver llegasse,  
ni mas politicas gentes,  
ni mas pobladas Ciudades,  
que estos riscos, y estas breñas,  
en cuyas austeridades  
creci tan hijos del campo  
mis afectos montañeses,  
que pirata de la selva,  
que vandelera del ayre,  
en Griego idioma, la Reyna  
de las fieras, y las aves,  
el nombre de Timoclea,  
ultimo don de mi madre,  
no sin jaftancia al oírle,  
me trocò en el de Campaspe;  
como quien dize, Campestre,



Deidad de vno, y otra margen;  
pero què mucho? si como  
yo el venablo defembrage,  
como yo la flecha vibra,  
no ay en terminos distantes  
pluma que el Abril matize,  
ni piel que el Diciembre manche,  
que por feroz se redima,  
ni que por veloz se salve,  
hasta que ala, ò testa en  
boreal venatorio examen,  
à mis vmbrales, no sea  
adorno de mis vmbrales,  
tanto, que el que peregrino  
à ellos llega con pie errante,  
al ver colgadas las armas  
en su frontispicio, sabe  
que, como Reyna de Montes,  
tengo guarda de animales.  
Parece que del fracaso,  
que oy à tus plantas me trae,  
la digression me retira;  
pues no, que para que pasen  
mis deidichas à su extremo,  
es fuerza prevenir antes,  
que caen sobre sugeto  
tan fiero, y tan intratable  
como el mio, porque ay  
delitos menos culpables  
en vnos fugeros, que otros,  
y para aver de juzgarse,  
conviene, que el Juez distinga  
sobre que sugeto caen,  
porque tiene no sè que  
prerogativas aparte,  
para ser tal vez altiva,  
la que nunca ha sido facil,  
y así, asentado que yo  
siempre en ejercicios tales,  
ignorè de Flora, y Venus.  
Las dos profanas Deidades  
tanto, que amor à mi oído,  
si acaso le nombra alguién,  
me sueña como ruidoso;  
pero no como suave:  
voy à que ayiendo tu gente  
alto hecho en esse admirable  
Pais de Grecia, porque en el  
de tantas marchas delcause,  
una de mandada tropa

destos Soldados, que infames  
califican lo que es hurto,  
con nombre de que es pillaje,  
como si mudara especie  
la ruindad por mudar trasse,  
à mi Alqueria llegó,  
(vergüenza es que en esto hable,  
mas mejor estan desnudadas,  
que vestidas las verdadas)  
donde vilmente enconados,  
en robardos recenales,  
se traxeron de quession,  
con los barbaños gañanes,  
que mis labranças cultivan,  
y que mis ganados pacen:  
à este ruido, pues llegamos,  
casi à concurrir iguales,  
yo, que del monte venia,  
y vno de tus Capitanes,  
cuya nombré no le supe,  
hasta oír aquí nombrarle.  
Saludámonos cortesfes,  
y acudiendo à reportarles,  
recurre mi gente yo,  
y el la suya, sin que passe  
mas adelante su duelo,  
que no passara adelante:  
quien creará, que nuestras guerras  
naciesen de nuestras pazes?  
Hasta dexarme en mi Quinta,  
me fue acompañando: nadie  
como galante se fue,  
porque fuele lo galante  
afeytar à lo traïdor  
la tez, bien como sagazes  
las astucias de las flores,  
las asfechanças del alpidi.  
Despidiolo de mí, y quando  
tranquillas seguridades  
de la paz de mis sentidos,  
ociotamente agradables,  
me adormecian, al son  
de vnos soneros cristales,  
que en vn jardin entonaván  
en bien templados compasses  
la natural armonia  
de las copas de los sauces,  
senti ruidos, y vi por vna  
pared de yedra arrojarse  
vn hombre al jardin rompiendo

El mundo clausura al Parque:  
ruidos e, notos conocido  
pauero, pero al instante  
que distingui de mas cerca  
el rostro persona, y trage,  
conocido, me turbò,  
por dar de ladron señales,  
que por las paredes entre  
el que ya las puertas sabe.  
Que es esto? dixi, y no pude  
proseguir, porque à la cárcel  
de mis ya presos alientos,  
torció el coraçon la llave.  
Lo mismo debió (ay de mí!)  
de sucederle, y passarle  
à él, porque aunq hablar quiso,  
fue solo con el temblante:  
desuerte, que por algún  
espanto los dos iguales  
hablamos como por señas,  
el suspenso, y yo cobarde,  
hasta que ya prorumpida  
en mal troncaditas mitades  
la voz, vino à dezir vna  
para mi tan ditonante,  
que el pensò que era lisonja,  
y yo pensè que era vitio.  
Amor fue, como quien nos  
quando algun volumen haze  
la inscripcion en el principio,  
para que ninguno estrañe  
la materia de la quession,  
que ha de tratar adelante.  
No le di yo tanta esper,  
porque al ir à pronunciar  
veloz la espalda bolvi  
mas no tanto, que en vn  
no le valiesse la accion  
lo que la voz no le valia.  
La mano me echò, y yo  
(ò aquí el aliento me fue)  
que libertades no dicha  
eran hechas libertades,  
dictada, no sè de quien  
de mi honor, ò mi corage,  
me hallò su espada en la  
sin saber quien se la saque  
de la cinta, bien que aora  
lo sè, pues para acordarme  
que fue el, el coraçon,

al ver que en dudar le agravia;  
como quien dize: yo fui,  
en mudos impulsos late.  
El haziendo licencioso,  
con risueñas faldades,  
de mi amenaza desprecio,  
de mi colera donayre,  
segunda vez à mi mano  
la mano osò, pero en valde;  
pues quando pensè que eran  
mugeriles al  
la elmer de las flores  
rino de su roxo esmalte.  
Muerto soy dixo, y al eco  
de sus repetidos ayes,  
los que de escolta tenia,  
à golpes la puerta abren:  
furiosos entran, y viendo  
el desangrado cadaver,  
conmigo embisten, yo entòces  
por vn postigo, que cae  
al monte, me puse en fuga,  
ellos tras mí al monte salen:  
tal vez lidio, y tal vez corro,  
hasta que sin que me amparen  
valor, ni fuga, cayendo  
vine desde el Monte al Valle,  
donde vn generoso joven,  
ò de honrado, ò de arrogante,  
puesto en mi defensa, impide  
que me prendan, ò me maten,  
tan à toda costa, que  
fue su vida mi rescate,  
desuerte, que de dos vidas  
deudora, à tus plantas Reales,  
de dos muertes delinquente,  
me arrojo, para que pague,  
no la muerte que yo hice,  
sino la que essotros hazen,  
pues mas culpada en aquesta,  
que en essotra soy, si añades  
De rodillaz,  
al blason de la primera,  
de la segunda el desastre.  
Con que à tus plantas, señor,  
poniendo à vn tiempo delante:  
sobre te sangre de vno,  
de otro la espada, y la sangre,  
humilde te pido, así  
del Peloponeso pases Llorado,  
las siempre intincadas bienas.



cuyo nevado turbante,  
sobre sus penachos vea  
tremolar tus estandartes,  
bien como el gran César vió  
teñir de púrpura el Ganges;  
trascendiendo desde el Tigris  
su labaro hasta el Eufrates;  
que acabes, señor, conmigo,  
para que conmigo acaben  
tantas ansias, tantas penas,  
tantas iras, tantas penas,  
tantos estragos, y tantos  
escandolos, y pesares,  
como amenazan mi vida,  
y como mi alma combaten.

*Alex.* Con llanto, y valor à un tiempo  
los dos extremos tomaste  
à mi inclinacion, muger,  
sin saber determinarme,  
si me obligues, porque lloras,  
ò porque matas me agrades.

Prendes à aquellos Soldados,  
*Prenden à los Soldados, y quieren  
llevar à Chichon.*

*Chic.* A mi no, que yo à esperarte  
estaba para ir à aquella  
visita. *Alex.* Es verdad, dexadle  
à esse solo. *Chic.* Tus pies beso:  
el demonio que aqui aguarde,  
ni diga que es su criado,  
ò muera, Apeles, ò fane. *Vas.*

*Alex.* Mira, Estatira, si fueron,  
ò rigores, ò piedades  
las que usó contigo, pues  
lo haze por no obligarme  
à sentir, si tu sintieses,  
ni à llorar, si tu llorases;  
y pues con esto exemplar  
respondo à las dos iguales,  
de parte de mi justicia,  
fino te sigue otra parte,  
perdonada estás, muger;  
y para de aqui adelante,  
ò no mates, yà que llores,  
ò no llores, yà que mates:  
vén, *Efession.* *Efession.* Qué llevas?  
que dize mucho al semblante.

*Alex.* No sé; pero mucho temo,  
llanto, y valor de Campaspe. *Vanse los dos.*

*Efession.* Aunque parezca que no

es cortésano hospedage  
el que una preta se atreve  
à combidar con su carcel,  
si el horror de vuestra casa,  
ò de aquellas soledades  
el riesgo, en tiempo de guerras  
permiten, yà que llegasteis  
aqui, que os quedeis conmigo.  
Serà para mi de grande  
lisonja. *Camp.* Vuestros pies beso:  
y pues que no puede nadie  
pagar, sino es recibiendo  
el favor que le se haze,  
le admito, hasta que de aquellos  
Soldados, assegurarne  
pueda. *Ef.* Con nada pudisteis  
mejor el deseo pagarme.  
venid: ay Siroes. *Sir.* Qué llevas?  
que dizes mucho, aunque calles.

*Ef.* No sé, pero mucho temo,  
imaginandole antes  
tan fiero à Alexandro, ver  
à Alexandro tan afable. *Vanse los dos.*

*Nis.* Dicha ha sido para todas  
tal huésped. *Vas.* *Gl.* De mi parte  
yo me doy la norabuena. *Vas.*

*Camp.* El Cielo à las dos os guarde:  
ò que de esta fortuna,  
llevo que comunicar! *Quiere besar, no sea  
à las futuras edades,  
la tragedia de aquel joven  
asumpto à la de Campaspe.*

**JORNADA SEGUNDA.**

*Salen Alexandro, Efession, y Soldados.*

*Alex.* Y en fin, que quisier? *Efession.* Supe,  
que piadosamente beila,  
se compadeció Estatira  
de sus contadas tragedias,  
y que porque no bolviessse  
por aora à la defuera  
Alqueria donde estava,  
mientras la gente de guerra  
en estos montes se aloja,  
à tantos riesgos expuesta,  
la rogó, que quedasse  
en su compañía, y ella  
lo aceptó, desfuerte, que  
dónde oy Campaspe se alverga  
es la Quinta de Estatira.

Alex.

*Alex.* Ambas anduvieron cuerdas,  
una en ofrecerlo, y otra  
en aceptarlo, aunque fuera  
mejor para mi, que no  
anduviesse tan atentas.

*Pues por qué? *le.* Por qué en su casa  
me fuera mas facil verla,  
pues no faltara ocasion  
para entrar tal vez en ella,  
con achaque de la caza.*

*Quiza está la conveniencia  
en la dificultad. *Alex.* Como?*

*Como las correspondencias,  
aun mas prendadas, se gastan  
con la lima de la ausencia:  
pues siendo así, qué serà  
la aun no prendada? *Al.* Esso fuera  
en otro, pero no en mi. *Ef.* Por qué?*

*Porque mi violenta  
condicion, bien como rayo,  
se irrita en la resistencia:  
solo porque inconveniente  
ya en el primer passo encuentra,  
nace con mayor instancia,  
y crece con mayor fuerça:  
pero dime, quien à ti  
te conto lo que me cuentas?*

*Tienen Siroes, y Estatira  
conigo mil damas bellas,  
que à fuer de Palacio tratan  
la prision; y no desdichan  
repulicos galanteos  
de algunos amantes destass.*

*Nis.* vna de las que cantan,  
porque tal vez se diviertan,  
artículo que llevaba  
un papel mio vna letra  
para cantar, que los versos  
tuellen tener dos liceocias,  
me la dió de hablarla oy,  
y de vna en otra materia,  
me dixo lo que te he dicho.

*Pues tú, para que yo sepa  
de Campaspe, has de asistir  
desde oy con mayor fuerça  
à essa dama, y disponer,  
que nos sirva de tercera.*

*Tanto la primera visita  
de vna menaraz belleza,  
mas quando ya Roxana*

dizen, que embarcada quedà,  
pudo rendirte? *Al.* Que quierdes,  
si, como ya dixe, al verla  
vna vez matando altiva,  
otra vez llorando tierna;  
à mi animo, y mi piedad  
supo tomar las dos sendas;  
desfuerte, que el alvedrio  
no tiene por donde pueda  
escapar, pues à ambas partes  
halla cerrada la puerta.

*Efession.* Mejor medio ay.

*Alex.* Qué es? *Efession.* Qué aya  
que de Estatira la quexa  
logró tus satisfacciones;  
las prosigas, pues con verla,  
verás con ella à Campaspe.

*Al.* Bien à mi amor aconsejas,  
y así, en viendo esse prodigio,  
que es Oraculo de Atenas,  
à quien por curiosidad  
aun antes de la primera  
luz, porque no huya de mi,  
vengo buscando à esta selva,  
me passaré por la Quinta.

*Efession.* De la boca de vna cueva,  
que à la falda de aquel risco  
melancolica bosteza,  
yà el Soldadillo que fue  
à buscarle, sale. *Salen Chic.* Llegas,  
señor, que en casa está el viejo.

*Alex.* Dixistele, que à sus puertas  
estava Alexandro? *Chic.* Si.

*Alex.* Pues como no sale à ellas,  
aviendo mi nombre oido,  
à recibirme siquier?

*Chic.* Como dize que es temprano,  
porque el Sol aun no calienta,  
que en saliendo el Sol, saldrà.

*Al.* Y qué hazia? *Chic.* En vna media  
tinaja, llena de lana,  
metido hasta la cabeça  
estava, que parecia  
degollado de Comedia:  
sin que aya en todo el espacio  
mas cama, silla, ni mesa,  
que vn caudil, y quatro libros.

*Alex.* Hombre que en tanta miseria  
vive, de saber que yo  
vengo à verle, ni se altera,



ni se sobrefalta mas.  
*Cbi.* Y porque mejor lo veas,  
 oye que buelvo à llamarle:  
 señor Diogenes, adviérta  
 que viene à verte Alexandro.  
*Dent. Diog.* Hele dicho yo que véga  
 pues si yo no se lo he dicho,  
 que se espere, ò que se buelva.  
*Al.* No ay mas q̃ dezir. *Efe.* O mucha  
 constancia, ò locura es esta.  
*Alex.* Sea lo que fuere, yà  
 hize capricho de verle,  
 si es constancia, por apreciar  
 y si es locura, por fiesta:  
 bien podeis salir, que yà  
 el Sol sus rayos despliega.  
*Sale Diogen.* Pues à ver el Sol saldre,  
 que alfin, es el que me alienta,  
 me anima, y me vivifica.  
*Alex.* Desuerte, que si no fuera  
 por el Sol, lo que es por mi  
 no salierais? *Diog.* Lo que hiziera  
 no sè, mas sè que èl me trae  
 en la regular tarea  
 de las noches, y los dias  
 esta luz hermola, y bella,  
 y que vos no me traeis nada.  
*Al.* Si traygo. *Di.* Qué? *Al.* La respuesta  
 de vn recado que me diò  
 vuestro esse Soldado. *Di.* Qué era  
 que como cosa de poca  
 sustancia, no le me acuerda.  
*Alex.* De poca sustancia es  
 dezir, que eo mi competencia  
 sois vos mas dueño del Mundo,  
 que yo? *Di.* Así, y a seme acuerda  
 es verdad, yo le lo dixi  
 y si de escucharlo os pesa,  
 perdonad, lo dicho dicho.  
*Alex.* Antes me huelgo, y por esta  
 razon vengo à visitaros;  
 pues es justo que à ver venga  
 Alexandro à vn igual suyo.  
*Diog.* Pues como entre iguales sea  
 la visita, al ay vn tronco,  
 sentaos, que yo en esta peña  
 procuraré acomodarme.  
*Sientanse, y Ghichon haze que quita vn  
 piojo à Diogenes.*  
*Alex.* Agradezco la licencia:

què es esto *Cbi.* Desfe Monarca  
 la Cavalleria ligera,  
 que en delmanadàs patrullas  
 va saliendo à pecorea  
 con el dia. *Diog.* Quita, necio.  
*Cbi.* Ya quito. *Alex.* Locuras dexa,  
 y passando, como amigos  
 del cumplimiento à la quexa,  
 dizenme, que por no verme,  
 echasteis por otra senda.  
*Diog.* Tambien me dizen, que vos  
 por verme, echasteis por esta.  
*Alex.* Y es la misma razon huir  
 vos, q̃ yo busco? *Di.* La misma  
 pues ni otro huyera de vos,  
 sino yo, ni otro viniera,  
 sino vos, à verme à mi;  
 y así, es clara con'e quencia,  
 que haziendolo por hazer  
 los dos lo que otro no hiziera,  
 ni en vos ay quexa, ni en mi  
 culpa. *Al.* Y esto en que se prueba  
*Diog.* En que esto de los caprichos  
 mas quiere miña, que fuerza.  
*Al.* No dezis mal; pero vamos  
 à saber de què manera  
 sois vos mas dueño del Mundo,  
 que yo. *Di.* Pues no es evidencia  
 que es mas rico el que le sobra,  
 que el que le falta la hacienda?  
*Al.* Claro està. *Diog.* Luego si à vos  
 sola vna parte pequena  
 que os falta, os trae desvelado,  
 y no veis la hora de verla  
 debaxo de vuestro Imperio;  
 y à mi nada me desvela,  
 porque no se me dà nada,  
 que sea miña, ò no lo sea:  
 mas rico soy yo, que vos,  
 pues à vos os falta esta  
 parte que deleais, y à mi  
 me lobran todas aquellas,  
 que no deseo; y si no  
 passemos à la experiencia  
 a qual està mas contento,  
 vos con toda esta grandeza,  
 Magestad, y pompa, ò yo  
 con toda aquesta miseria,  
 hãbre, y delandez. *Al.* No quiero  
 aventurar el apuesta,

pero la posteridad  
 de vna heroica fama eterna  
 serà miña, y serà vuestra.  
*Como? Diog.* Como quien dixere;  
 que vino Alexandro à Grecia,  
 à como visitò  
 Diogenes en ella:  
 con que en la historia vendremos  
 à correr los dos parejas,  
 vos por hazer la visita,  
 y yo por no agradecerla:  
 hera de que què me importa,  
 que fama, ò no fama tenga,  
 si vn aliento de la vida  
 oy calladamente buena  
 mas que despues todo el ruido  
 de sus trompas, y sus lenguas?  
 Pues siendo así que la vida  
 es lo que se goza della,  
 ¿por no la gozais, yo si;  
 y para que lo veais, sea  
 este tambien mi argumento,  
 para que à escuchar no buelva,  
 que no vengo à traer os nada:  
 què quereis que mi grandeza  
 os des? *Diog.* Con que no me quite,  
 mi vanidad se contenta.  
 Con q̃ no os quite? *Di.* Si. *Al.* Pues  
 dezidme, porque lo sepa,  
 que es lo q̃ yo os quito? *Di.* El Sol,  
 que va tomando la buelta;  
 y si, passaos à qui, no  
 os quiteis por vida vuestra  
 que no me podeis dàr.  
 Yo os estimo la advertencia;  
 y pues que ya os doy el Sol,  
 otros lo demàs quisiera;  
 què quereis que por vos hagat  
 à tan general promessa,  
 liberal, y generosa,  
 dar me por vencido es fuerça;  
 ora bien, hazed por mi.  
 Dezid, nada os enmudezca,  
 què quereis que haga por vos?  
*Al.* *Diogenes vna flor del suelo.*  
 Sola otra flor como esta.  
 Eso fuera ser Criador,  
 no cabe en la humana esfera  
 un soberano atributo;

*Di.* Pues què ay què os des? *Al.* Vanzos  
 si vuestro poder no basta  
 à hazer vna inutil yerva,  
 que dà el prado tan de valde,  
 que la pace qualquier fiera,  
 que qualquier ave la pica,  
 y la haja qualquiera huella,  
 id con Dios; y à los que estudian  
 las defengañadas ciencias,  
 que en esse azul libro, y esse  
 verde de libro nos enseñan,  
 ya caractères de flores,  
 y ya imagenes de estrellas,  
 porque aprendamos à vn tiempo  
 divinas, y humanas letras,  
 investigando ingeniosos  
 aquel la causa primera  
 de todas las otras causas,  
 no vengais à hazer las pruebas  
 de què quierem, ò què estiman;  
 q̃ no ay que estimen, ni quieran,  
 sino solos defengãños;  
 y porquè mejor se vea  
 qual es mas rico tesoro,  
 la Magestad, ò la ciencia,  
 yà que la primera oisteis,  
 vaya la segunda apuesta  
 à qual necesita antes,  
 ò yo de vuestras riquezas,  
 ò vos de mis ciencias.  
*Alex.* Yo *Levanta se.*  
 quiero, porque no parezca,  
 que ambas apuestas reuso,  
 entrar satishecho en esta,  
 de que nunca necesite  
 de vos. *Vezes dentro.*  
*Dent.* 1. Al valle. 2. A la selva.  
*Al.* Mirad, que ruido es aqueste  
*Vase vn Soldado.*  
*Diog.* Y què perderà el que pierda?  
*Alex.* Darle por vencido al otro.  
*Diog.* Norabuena. *Alex.* Norabuena.  
*Diog.* Pues à Dios. *Vaj.*  
*Alex.* A Dios. *Efe.* Possible  
 es, que has tenido paciència  
 para sufrir este loco?  
*Alex.* Mal, Efe, le afrentas,  
 que si huviera de dexar  
 de ser quien soy, y estuviera  
 en mi elegir lo que avia



de ser, ten por cosa cierta. *Es* Què?

*Alex.* Que no siendo Alexandro,  
ser Diogenes quisiera.

*Es* En los bronces de la fama  
vivirà en el Mundo eterna  
esta sentencia. *Chic.* Y quizá  
avrá en el Mundo Poeta,  
que desta se ria, diciendo,  
que es delito, y no sentencia  
q celebra el lifelongero. *Dent.* i. Al

*Oir.* Al valle. *Otro.* A la selva. (monte.

*Sale el Soldado.* Estatira, y Siroes,  
como ya mandaste, al verlas,  
aliviarlas la prision,  
vlando de la licencia,  
al coto, que de su estancia  
las altas paredes cerca,  
dizen, que à caza han salido.

*Ale.* Si avrá salido con ellas  
*Campaspe.* *Es* Pues qué lo dudas?  
y que suya, señor, sea  
toda aqueſta monteria,  
y à enseñar el monte venga.

*Alex.* Pues vn cavallo me dad,  
que como acaso quisiera  
salirles al paso: Amor,  
guia mis plantas, y emplea  
tus dos mejores alhajas.  
en los dos, el arco en ella,  
pues cazadora es, y en mi,  
pues que voy ciego, la venda.

*Vanse todos, y queda Chicón.*

*Dent.* *ros.* A la selva, al valle, al mote.

*Chi.* Què aya en el Mundo qué tégala  
inclinacion à la caza,  
y se ande buscando fieras,  
aviendo rubias, y romas?  
Pero aora que se me acuerda  
de vn amo que Dios me dió,  
y me quitó à la hora mesma,  
què se avrá hecho? porque  
como con t. n grande prisa  
mandó à su guarda Estatira  
quitarle de su presencia,  
y ellos alla se llevaron,  
à tiempo que en la pendencia  
yo avia buſto la cascaca,  
y disimular fue fuerza  
fer mi amo, nunca mas  
tue cel; qué diligencia

harè: pero quien me mette  
en que publique el hazerla  
mi ruindad, si huviere muerto,  
no ayan miedo que acá buelva  
à acusar la rebeldia,  
ni à tomar la residencia:  
y si no, no faltaràn  
disculpas, quando parezca;  
y así, es lo mejor, no darme  
por entédido. *Vas.* *Dent.* A la selva.

*Vnos.* Al valle. *Otros.* Al monte.

*Sale Campaspe con arco, y flechas.*

*Campaspe.* Fortuna,

yà que à mi patria me buelvas,  
paes son mi patria los montes,  
permite (ay de mi) que sea  
para que halle, como  
en mi propia esfera,  
piedad en sus riscos,  
blandura en las peñas.

En tanto que la batida  
àzia los puestos se acerca,  
que todas las damas yà  
han tomado, aunque parezca,  
que contra mi milmo-  
natural me mueva  
à cumplir mis desdichas:  
antes que mis flechas.  
En esta escondida parte  
desahogar quiero la fuerza  
de vna prision voluntaria,  
que à todas horas me niega  
poder aun conmigo  
hablar; ay de aquella,  
que siente, sintiendo  
què el sentir se sienta!  
Y pues tan à todas horas,  
los testigos que me cercan,  
no me dexan respirar,  
què mucho (ay de mi) que venga  
buscando mis ansias,  
buscando mis penas,  
para mis suspiros.  
ayres de mi tierra?  
Troncos, riscos, planras, flores,  
brutos, aves, pezes, fieras,  
cristales, fuentes, arroyos,  
Cielo, Sol, Luna, y estrellas,  
dezidme, pues visteis  
todas mis violencias,

si soy yo culpa,  
à desgracia en ellas.  
Pues siendo así, que desgracia  
tuve, y no culpa, què idea,  
que aprehension, què fantasia,  
què ilusion, què sombra es esta,  
que à qualquiera parte,  
que los ojos buelva,  
vaga me persigue,  
vana me atormenta?

De aquel infeliz joven  
que vi muerto en mi defensa,  
tan vivas las señas traigo,  
que à todas partes las lleñas,  
que están me parece  
con la faz sangrienta,  
dizendome.

*Ruido dentro.*

*Dentro Alexandro* Dioses,  
piedad. *Dent.* todos. Què tragedia!

*Camp.* Què voces (ay infeliz!)  
las que iba à alentar alientan,

porque en el dezirlas yo,  
aun esse ahvio no tenga?

*Dent.* *Estat.* Acudid bolando.

*Vnos d. ntro.* Socorred aprisa.

*Alex.* dentro Cielos.

*Todos dent.* Què desdicha! *Ale.* Piedad.

*Todos.* Què violencias!

*Sale Estatira con arco.*

*Stat.* No ay quien su vida socorra?

*Camp.* Què es esto, Estatira bella?

*Stat.* Què dentro de la batida,  
ayó sitiada vna fiera

destas, que los Griegos montes  
en sus entrañas engendran,

salpicada à manchas,

cuya ligereza

nunca trae ociosas,

ni garras, ni presas.

Los sabueſtos, y ventores;

que las trahillas sugentan,

porque se lograsen antes,

que tus lides, nuestras flechas,

tomaron el viento

de la tigre apenas,

quando a los collares

rompiéron las cuerdas.

Entre estos, pues, dos lebreles,

atados à vna cadena,

ſabieron juntos, à tiempo,

què en vn cavallo atravieſa  
la ſenda Alexandro,  
y hollando la ſenda,  
à los pies del bruto  
se enlazan, y enredan;  
desuerte, que alborotado  
se desboca, y desatenta,  
sin que el freno le corrija,  
ni le gobierne la rienda,  
llevandole al choque  
de vna, y otra peña,  
à dár donde el bruto.

*Camp.* Oye, aguarda, espera;  
que primero que el peligro  
ſabrè peligrar yo, ateoza  
à la piedad que conmigo  
vsò. *Vase Estat.* Jupiter lo quiera,  
que aunque es mi enemigo,  
yà en mas noble guerra,  
que la vida, el alma  
es su prisionera.  
Veloz entre las dos lides  
de los canes, y la hiera,  
y del cavallo, y los canes  
su agilidad interpuesta,  
el harpon dispara  
desuerte, que hecha  
blanco de sus plumas  
vna mancha negra,  
que entre el codillo, y la espalda  
ſeñala, bien como en muestra  
de que està alli el coraçon,  
le hicie en èl: quien creyera,  
viviendo con alas  
el coraçon, que ella  
le dè al coraçon  
alas con què muera?  
A cuyo tiempo, acudiendo  
al bruto, que desalienta  
la enredada lid, le corta  
entrambos pies; de manera,  
que èl que amenazado  
precipicio era,  
dispone, que en facil  
caida se reſuelva;  
y tan facil, que en los brazos  
le recibe, porque tengan  
los celos ſiquiera vn dia  
alguien que los agradezca;  
y digalo yo,



que agradezco verla.

*Solo Campaspe con un cuchillo de monte.  
en la mano, y Alexandro cayendo.*

*Alex. El Cielo me valga!*

*Camp. Descansa, y alienta,  
que yá de entrambos peligros  
leguro estás. Alex. Quien pudiera,  
sino te Deidad, Campaspe,  
ser quien dos vidas me ofreciera.  
No bastava altiva,  
no bastava tierna,  
sino liberal,  
para que no tenga  
retirada el alvedrío.*

*Salen Sirves, Nise, y Clori, todas con  
arcos, y flechas.*

*Tod. Aquí está Alexandro. Sir. Sean  
las albricias de la vida  
tus pies. Arrodiillanse todas.*

*Alex. Algad de la tierra.*

*Estas. A todas nos toca,  
à tus plantas puestas,  
darla à ella las gracias,  
y à ti norabuena.*

*Salen estas. Ya que seguir del cavallo  
no pude la ligereza,  
dame, gran señor, tus plantas:  
bien, que llevo con vergüenza,  
al ver, que a vista de tantos,  
me favorezca.*

*Voa muger. Alex. No fue tal,  
sino una Deidad suprema,  
que en oposicion de otras,  
su divinidad ostenta,  
haziendo que el mal  
en bien se convierta:  
mas quien, sino el Sol,  
venceira una estrella?*

*El nudo rompi Gordiano,  
cuya osadia violenta  
me disputa lo fatal  
del agujero que tu siencierra:  
y pues que ya la amenaza  
frustrada, y vencida queda,  
quien duda que es Deidad, quien  
le quita al hado las fuerças:  
y así en hazimienso noble  
de gracias, Campaspe bella,  
tu retrato en este Templo  
colgaré, para que sea*

*padron a los siglos,  
que diga à sus puertas  
que el solo la tabla  
fue de mi tormenta.*

*Camp. En menos costa, señor,  
la vanidad mia quisiera,  
que la deuda me pagaras,  
si la obligacion es deuda.*

*Alex. En qué? que palabra os doy,  
que no aya en mi obediencia  
dificultad imposible.*

*Camp. En que os vais à vuestra tienda  
à repararos, porque  
no avrá para mi fineza,  
sino en la seguridad,  
señor de la salud vuestra.*

*Alex. Aunque lo que pedis es  
tan à costa de la ausencia,  
esto es cumplir mi palabra:  
Dios guarde à vuestras Altezas.*

*Hafe Alexandro.*

*Esta. Hermola Nise, pues vds.  
que ir tras Alexandro es fuerza,  
acuerdate de mi amor.*

*Nis. No haré tal, que será ofensa.*

*Esta. Ofensa acordarte? Nis. Si,  
pues se olvida el que se acuerda.*

*Vase Esta.*

*Esta. Bié puedes, Campaspe (ay Cielos!),  
de tan noble accion como esta  
estar muy desvanecida.*

*Sir. Y me en el Templo llegas,  
à ver tu retrato. Camp. A mi  
nada ay que me desvanezca,  
si no merecer el nombre  
de una humilde esclava vuestras:  
pero ya que de mi poca  
politica he dado muestras,  
diziendo quan ruda hija  
soy de estos arcos, y peñas,  
no por vanidad, sino  
por noticia. Esta. Di. Cap. Quisiera  
saber, que cosa es retrato.*

*Sir. Nunca ha visto tu rudeza  
el primor de la pintura?*

*Camp. Pintura, yá sé que sea,  
que en el Templo he visto tablas:  
que de colores compuestas,  
yá representan payles,  
yá batallas representando.*

*viendo una noble mentira  
de la gran naturaleza:  
pero retrato no sé  
qué es. Esta. Pues qué es lo mismo piéla,  
con la circunstancia mas,  
do que la copia parezca  
al original de quien  
se saca. Camp. Y de qué manera  
se saca? Esta. Verasio quando  
à hazer el retrato vengas  
y aora quedate aqui,  
para que à la quinta puedas  
guiar la gente, mientras yo  
doy à la Quinta la buelta:  
Clori? Nise? Las. Que nos madas?*

*Para templar mis tristezas,  
los instrumentos baxad  
à los jardines. Sir. Qué llevas?*

*Que me andas preguntando  
siempre lo que fuere sea.*

*Esta. Qué notable condicion!*

*Vanse las dos.*

*Esta. Ven, probaremos la letra,  
Clori, de aquel cortesano,  
antes de cantarla. Clori. Fuerga  
es, Nise, que tu la aplaudas,  
pues eres tu à quien celebra.*

*Nis. La cortesana me mueve,  
mas que la lisonja, fuera  
que de ser querida, Clori,  
à ninguna mugar pesa. Vase.*

*Esta. Ni ninguna de ver que otra  
la querida, se huelga. Vase.*

*Camp. Ya que segunda vez, Cielos,  
sola en mis montes me dexas.  
parentesis à mis ansias  
lo que ha sucedido sea:  
y demos, discurso,  
segunda vez buelta  
à aquella memoria,  
que tanto me cuesta.*

*Qué aprehension, qué fantasia,  
qué illusion, sombra, ó idea  
aquí quedé? es esta que  
à cada passo me acerca:  
sin que el claro dia,  
ni la noche negra,  
ò la luz me alumbre,  
ò el sueño me venga.*

*Resaca (ay de mi!) que al dar*

*al dia, y la noche queexas  
de lo que la una me aflige,  
lo que la otra me desvela,  
una, y otra quieren  
oy satisfacerlas,  
pues que mis sentidos  
turban, y potencias.  
Permite, infeliz joven,  
que horroroso representas  
siempre tu sombra à mi vista,  
siquiera vn instante treguas  
à tantos temores,  
que no te haga ofensa,  
pues son muerte, y sueño  
una cosa mesma.*

*Y puesto que yá la gente  
toda à la Quinta se acerca,  
y yo no he o falta, ò tu  
intrincado teno, alverga  
vivo vn cadaver.*

*Duerme, y sale Apeler.*

*Apel. Fortuna,*

*adonde mis passos llevas,  
sin saber, que puerto  
elijan, ni tengan  
taantas ansias, tantas  
desdichas, y penas?  
Quien creará, que aver caido  
tan sin sentido, en defensa  
de aquel prodigio, q hallarme  
sin saber à quien le deba  
la piedad, adonde  
la humilde miseria  
de vn cuerpo de guardia  
herido me tenga:*

*Que aver callado mi nombre,  
porque Alexandro no sepa,  
que túni con sus Soldados:  
que mal cobradas las fuerças  
salga à ver el dia,  
siguiendo esta senda  
sin guia, sin rumbo,  
sin norte, ni estrella:  
Nada me aflige, ni nada  
me turba, ni desconsuela:  
sino solo no saber,  
qué muger, Cielos, fue aquella  
que el verla (ay de mi!)  
pagandome en verla,  
hizo mi fortuna.*



prospera, y adversa.

Dezidme, montes, pues fuisteis  
testigos de mis tragedias:

Dezidme aves, fieras, plantas,  
flores, troncos, rillos, peñas,  
si hallarè, pues mi hado  
perdido no encuentra  
quien de mi me diga,  
quien me diga della?

Muriò en saltandola yo?

*Camp.* No. *Habla entre sueños Campaspe.*

*Apel.* Tuvo quando ausente estuve.

*Camp.* Tuve.

*Apel.* Quien venciesse en su disculpa?

*Camp.* La culpa.

*Apel.* Qué eco à mi voz respondió?

*Camp.* Yo. *Ap.* Cielos, si es verdad, ò no,  
que el ayre me ha respondido:  
pues ha sonado en mi oído.

*Los dos.* No tuve la culpa yo.

*Ap.* Si es bien, ò mal, avrá quien. *Camp.* Bien.

*Ap.* Me diga, y si verdad fue. *Camp.* Que

*Apel.* Qué en mi desdicha fue dicha?

*Camp.* La desdicha.

*Apel.* Tuvo amparo quando anduve?

*Camp.* Tuve. *Ap.* Otra vez fuérga es que huve  
de dudar, si es que colijo,  
que el eco otra vez me dixo.

*Los dos.* Bien que la desdicha tuve.

*Apel.* Mas no, ilusion es ligera,  
que el eco no habló en lo hueco,  
pues no me dixera el eco,  
lo que yo no le dixera;

y así, por toda esta esfera  
della voz irè buscando. *Veela.*

el dueño. Qué estoy mirandol  
como es posible, que siendo  
ella la que està durmiendo,  
sea yo el que estoy soñando?

Como puede ser, ò bella  
Deidad, si eres mi homicida,  
que yo te busque con vida,  
y que tu te halles sin ella?  
Si à mi me tocò el perdella,  
y à ti el averla guardado,  
como sin ella te he hallado?  
Buelve, buelve en tu sentido,  
que si averla ya perdido,  
no es averla yo ganado.  
Si la despertare? Si,

aunque su enojo me asombre,

¿muger que à muerto vn hóbra  
no es justo que duerma así?

Bella Deidad?

*Despiértala, y ella huye del, al verla.*

*Camp.* Ay de mí!

qué miro! *Apel.* Qué mal anduve?

*Camp.* Sobre, ilusion. *Ap.* Necio estuve.

*Camp.* No me des muerte, pues no

no tuve la culpa yo,

bien, que la desdicha tuve.

*Huye ella, y à la sigue.*

*Apel.* Quien se dà la culpa à ti,

ni la desdicha te dà

pues nada es desdicha, yà

que otra vez tus ojos vi.

*Camp.* No me asijas, pues no soy

ni de tu esplendor la nube,

ni quien tu aliento detuve;

que si otro muerte te diò,

no tuve la culpa yo,

bien, que la desdicha tuve.

Dexame, pues, en el empeño

crezcas à mi fantasia, *Huyendo.*

passando à la luz del dia

las negras sombras del sueño.

*Apel.* Hallado, y perdido dueño

de vn alma que te ha buscado

tan à costa del cuidado,

que à vn mismo tiempo ha venido

à hallar lo que avia perdido,

y à perder lo que avia hallado:

no de mi huyas.

*Camp.* Ay de mí! *Cobrase vn por.*

*Apel.* Que no soy ilusion yo.

*Camp.* Luego no eres sombra? *Ap.* No.

*Camp.* Luego estás con vida? *Ap.* Si.

*Camp.* No te mataron? *Apel.* No fui

tan dichoso. *Camp.* Dicha fuera?

*Apel.* Morir por ti, claro era.

*Camp.* Pues yo no te vi à mis pies

muerto? *Ap.* Aora tambien me ves

aun mas, que la vez primero.

*Camp.* Como? *Ap.* Como alla la herida

del cuerpo me dexò en calma:

y aqui la herida del alma,

ò bellísima homicida,

ha buuelto à darme la vida,

para que de vn manera

aqui viva, y allà muera,

se morir, y sin vivir.

Quien te pudiera dezir:

lo que en albricias te diera

de las nuevas que me das.

De qual dellas? de qué muertos?

De qué vivo? *Camp.* No quiero

declararme, jorin, mas:

baste dezir, que jamas

tuvo mi hado siempre esquivo

mas gozo del que recibo,

al oír ambas nuevas bellas.

Si, mas dime de qual dellas,

de qué morerò, ò de qué vivirò?

*Ruido dentro.*

*Camp.* No sè, pero gente allí

ay, no contigo me vea.

*Ap.* Serà posible lo sea.

el bo ver à verte? *Camp.* Si.

¿Dónde he de buscarle? *Ap.* Aquí.

¿Veodràs? *Camp.* Hablad, alma, vos.

¿Qué dizeis? *Camp.* Que si

los dos. *Ruido dentro.*

vn hombre se vâ acercando.

¿Pues quedare tu. *Ap.* Hasta cuándo.

*Camp.* Hasta otra Alma.

*Ap.* A Dios. *Camp.* A Dios.

*Vase Campaspe. y sale Chicobon.*

¿Aunque de lexos te vi,

las señas no me mintieron:

es posible, que bolvieron

mis ojos à verte? *Apel.* Así,

mayor, infame, villano,

recibese despues que

no poca tu lealtad fue,

que dexandome. *Chic.* La mano

tu, que no me pagas bien,

despues que herido te vi,

lo que he pasado por ti,

tu por mí? *Chic.* Yo porti: quien

al verte en lengua tenido,

como vn leon embistido

con todos tres, fino yo?

Quien dexando à este partido

por medio, de vn rajo tal,

que puso en puntos al arte,

palcos entre de parte à parte,

tiempo que en diagonal

circulo aquel me caí? *Chic.*

quien dando al otro vn hurgon,

la herida de conclusion

hizo al que se le seguia

y quien romando à deslajo,

que nadie le quedè à vida,

le diò à este la zambullida,

y à aquel la de viñas abaxo?

*Apel.* Oye, aguarda, de qué modo

son, si todos eran tres,

ya seís los muertos? *Chic.* No ves

que matè sombras, y todo?

En fin, tropezando (extraña

desdicha es la del tropiezo!),

las garras me echò al pescuezo

el Barrachel de campana:

en vn cepo me metiò,

dónde he estado hasta este dia,

que vn amigo que tenia,

la quarda me probò:

*Apel.* La quarda? como así,

si à tantos distes? *Chic.* Porque

fue facil el probar, que

los di sin estar allí:

de no verte noche, y dia

fue la causa mi prision.

*Apel.* Calla, yà sè quales son

tu locura, y cobardia.

*Hablan los dos aparte, y sale Bfession, y*

*Alexandro.*

*Efe.* En fin, buelveste. *Al.* ¿he de hazer,

si en oy fuera de mi centro,

dónde à Campaspe no encuentras?

¿no podria saber

por donde iria? *Efe.* Azia allí

dos hombres, señor, están,

ellos quizá lo sabrán.

*Alex.* Oye, no es Apelés? *Efe.* Si.

*Alex.* Ventura es aver venido

à tan buen tiempo. *Apel.* Cruelles

son las locuras. *Alex.* Apelés.

*Apel.* Las plantas, señor, te pido:

*Alex.* Aunque de lo que has tardado

quexa pudiera formar,

los brazos te quiero dar,

por el tiempo à que has llegado.

*Apel.* Pues él no sabe de mi

mas de que me tuvo ausente

su licencia, nada cuenta

tu voz? *Chic.* No harè. *Ap.* Felix fuy,

yà que en la buelta tardè;

en venir en ocasion,

que esta me alcance el perdon



de la tardanza. *Alex.* No sé como encarteerte quanto estimo el llegarte a ver dia en que te he menester.

*Ape.* Mucho, gran señor, me espanto; quando ser tu esclavo trato, que me recibas así: en qué te sirvo? *Alex.* Por mí no has de hazer un retrato de tan hermoso sujeto, que no ayas menester, como en el mio, poner perfil a ningún defecto.

*Ape.* Muy poco haré en esso yo; para lo mucho que escucho.

*A.* Aunque es poco, importa mucho; que todo tu estudio no perdona el Arte este dia la elegancia con que sueles esmerar de tus pinceles la gala, y la valentia: una muger has de ver, y esta me has de retratar con tal alma, que el hablar la falte, por no querer; bien, que en esta parte no vendrá a ser tuya la palma, pues si la vieres con alma, es, que se la he dado yo.

*Ape.* Digo, señor, que pondré al retrato tal cuidado, que aun en el lienço pintado, tan fuera del lienço esté, que llegue tu amor feliz a persuadirse, no en vano, que echarla puede la mano entre el quadro, y el matiz.

*Chi.* Y yo, que ya soy criado de Apeles, la molere mas, que a los matizes. *Ale.* Qué e obliga a no ser soldador?

*Chi.* Aver dado una menguada ign pensar, que es peor estado el ser moza de Soldado, que el ser moza de soldada.

*Ale.* Pues bien puedes prevenir pinceles, tabla, y colores, aunque mejor a las flores se los pudieras pedir, pues todas las dieran fieles,

mezclando a tan altos fines entre rosas, y jazmines, azucenas, y claveles.

Y pues que ya no está aqui, quien duda en la Quinta está: llevale, Efeñion, allá, y de mi parte les di a Estatira, y Siroses, que a hazer el retrato embio del Templo, aunque mi alvedrio no sé lo que hará despues.

Y tu, porque sea mejor el primor de tu pintura, pintame a mi su hermosura, y pintala a ella mi amor. *Vase.*

*Efeñ.* Venid conmigo, porque lo que importe prevenir, se disponga antes de ir.

*Ape.* En todo obedeceré vuestras ordenes. *Efe.* Con ella podrá ser veais otra dama de no menor lustre, y fama, y quizá, Apeles, tan bella.

*Ape.* Mucho me holgaré, aunq en mi nada llenará mi idea, que no es posible, que sea igual a la que yo vi.

*Salen Estatira, Clori, Nise, y Musica con instrumentos.*

*Esa.* Buelve, Nise, a repetir la letra, que hazerte quiero esta lisonja, si infiero, que se debió de escribir por ti. *Nis.* Muchas ay señora; de mi nombre, no sería por mi, que la humildad mia no se halla merecedora deste aplauso. *Esa.* Cuya es?

*Nis.* De un discreto Cortesano, cuyo ingenio soberano goza el mas alto interés del credito, y la opinion, por galan, noble, y discreto. *Esa.* Bien lo dice en su concepto el ayre de la cancion.

*Nise canta.* A Nise adoro, y aunque la dixes mi frenesi, ni sé si me quiere, ni porque ha de quererme sé.

*Salen al patio Efeñion, y Apeles.*

*Efeñ.*

*Esa.* Esperad, no interrumpamos esta voz, que dulcemente, por la letra, y quien la canta, me ha suspendido dos veces. Ya hize yo reparo en vno, y otro, que son muy parientes Musica, Poesia, y Pintura; y a lo que a mi me parece, si se hubiera de glossar la cancion, no facilmente se le hallarían dos sentidos.

*Escuchad, que a cantar buelven.*

*Canta toda la Musica.*

*Nise.* A Nise adoro, y aunque la dixes mi frenesi, ni sé si me quiere, ni porque ha de quererme sé.

*Esa.* Ya que han cessado, esperad, que a pedir licencia llegue.

*Quien hasta aqui le ha entrado.* Quien con dos disculpas tieng, leguro que vuestro conjo sus sagradas iras temple.

La primera es la diligencia con que este tanto suspende tanto, que no dexa accion para que otra accion se acierte; y la segunda, venir

de parte de quien merece vuestra audiéncia a qualquier hora.

*Quien en vuestro juicio tiene de merito?* *Efeñ.* Alexandro.

*¿Miran feliz mi amor fuese,* que lograse en su memoria.

*Ape.* Algun alivio mi suerte? Pues bien, qué máda Alexandro?

*Esa.* Que deis licencia que llegue

a retratar a Campaspe,

que ya sabeis como tiene ofrecido su retrato

a las sagradas paredes

de Jupiter, el no igual

arte del divino Apeles.

*Esa.* Esto, y lo que yo pensava

todo es vno. Decid q entre. *Entra Apeles.*

*Ape.* A vuestras plantas, señora,

antes de veros, alegre,

feliz, contento, y vnaq

venia, por parecerme,

que avia de conseguir

el empeño a que me arreva la obediencia de mi dueño; mas despues de veros, buelve atrás mi esperanza. *Esa.* Como?

*Ape.* Como pintarse no pueden las perfectas hermosuras, sin que el credito se arriesgue; quando en un rostro ay lunar, u desproporcion que acuerde; quando se mira el retrato, de su dueño las especies, es facil el retratarle;

mas quando es tan excelente; que no ay termino en sus partes; que desigualado, dexa especies a la memoria, no se imita facilmente;

y así, avreis de perdonarme; quando el retrato no acierte, si está en vuestra perfeccion, y no en mi, el inconveniente.

*Esa.* Cortesano sois, Pintor, y es preciso que me pese, que vuestra cortesania tengamas peligro, que esse.

*Ape.* Porque? *Esa.* Porque no soy yo

la del retrato; y si viene

a estar en lo mas hermoso

el riesgo al no parecerse,

es mas hermosa, que yo,

con que vuestro empeño tieng

mas que vencer; y porque

lo veais, yo haré que en breve

venga a veros mas ayrosa,

y mas prendida, que suele,

porque tenga en sus adornos

yo alguna parte. Esto es verma

obligada a no mostrar

la envidia que el alma siente,

y para hazer la delecha

mejor, esto ha de ser: venme,

Nise, cantando esse tono,

y vosotros desde esse

cenador cantad, en tanto,

que la pintan, porque temple

la penalidad de estar

suspensa el tiempo que fuere

necesario. *Clor.* Porque sea

todo a proposito, puede

ser el tono que cantemos



el del retrato de Irene.

*Vanse los Músicos.*

*Ni.* Fuerza es que tras ella vayas  
esperad, que si pudiere,  
bolveré a veros. *A Efeñon.*

*Apel.* Yo en tanto,  
voy a ver si Chichon viene  
con el bastidor, el lienzo,  
los matizes, y pinceles. *Vas.*

*Efe.* No cantas, Nise? *Ni.* Pues cuándo  
no es mi oficio obedecer?

*Esa.* O, quan a costa del alma  
fuge la que calla, y sientel

*Ni.* Canta. A Nise adoro, y aunque, &c.  
*Entranse Efeñon, y Nise cantando.*

*Efeñ.* Por si no bolviere Nise,  
como me ha ofrecido, hazedme  
merced de dezirla, Clori,  
quanto el alma la agradece  
el que aya hecho tanto aprecio  
de cortesania tan leve,  
como aquel mote. *Clor.* Por qué,  
que le cante os desvanecer?

*Ef.* Porque es su ingenio el q' adoro,  
y así, estimo que el mio precie.

*Clor.* Y es galanteria, ó locura,  
alabar, quando esto fuese,  
una dama a otra? *Efeñ.* No sé,  
pero si es locura, tiene  
disculpado frenesi.

*Clor.* Pues sabed, que a las mugeres,  
sin que nos importe nada,  
la agena alabanga ofende.

*Efeñ.* Groserias de rendido,  
groserias son cortesias,  
que no os quita a vos el ser  
discreta, y hermosa, el verme  
menos bien empleado en Nise,  
que estuviera en vos.

*Vale Nise.* No puede  
ser fino con una dama  
un hombre, sin que sea aleva-  
con otra? *Efeñ.* Yo, Ni, con Clo-  
si, quando? *Ni.* Qué te enmudece?

*Ni.* Que te turba? *Efeñ.* No saber,  
pues una, y otra te ofende  
de lo que quiero, y no quiero,  
qual me olvida, ó qual me quiere.

*Clor.* Yo, por qué avia de olvidarte? *Vas Clor.*

*Ni.* Yo, por qué avia de quererte? *Vase Nise.*

*Efeñ.* Oye Nise, escucha Clori.

*Sale Chichon, con todo aderezo de pintar, y Apel.*

*Chic.* Ya están aqui cavallette,  
pinceles, lienzo, paleta,  
colores, piedra, y azeite.

*Apel.* Paulo aquí, que ay buena luz,  
y avisad vos, que ya puede  
sair la dama. *Efeñ.* Ay de mí!

*Apel.* Qué es lo que ahora os suspende?

*Efeñ.* Dixistsis que no era facil  
la gloria de aquel mocete,  
y ya se ha facilitado.

con lo que aquí me sucede,  
después que de aqui salisteis.

*Apel.* De qué suerte? *Efeñ.* Desta suerte.

*Apel.* Dexad, para que la entienda,  
que de los versos me acuerdes:  
A Nise adoro, y aunque.

*Efeñ.* Hablando de la bella  
con Clori, me preguntó,  
qué inclinava mas mi estrella  
a que mi amor respondió,  
que el ingenio que ay en ellas,  
con que no sola mostré,  
que adoro a Nise, sino  
lo que en ella adoro, en fec-  
de que se sepa que yo  
adoro a Nise, y aunque.

*Apel.* La dixes mi frenesi.

*Efeñ.* Clori, al parece, quexosa,  
que no ay muger que otra quiera,  
que sea discreta, ni hermosa,  
ni de vana, ni de zelosa,  
ni loco me dixo que era;  
yo el serlo la concedi,  
pues por Nise el juicio pierdo;  
mas de tal locura en mí  
por lo menos, que era cuerdo  
la dixes mi frenesi.

*Apel.* Ni se si me quiere, ni.

*Efeñ.* Oyendo nuestras questiones,  
Nise llegó, y yo quedé  
tan turbada mis acciones,  
que quanto desde allí hablé,  
fueron tronçadas razones:  
Ni, dixes, por verme si  
conti, a Clo tengo quexó;  
y así, entre las dos parti,  
ni se si me olvida Clo,  
ni se si me quiere Ni.

*Apel.* Porque ha de querermes.

*Efeñ.* Ambas riendole, al ver  
mi turbacion singular,  
salías quisieron saber,  
porque una me ha de olvidar,  
por qué otra me ha de querer.  
Yo respondí, si amor fue  
fao, y necio en declararme,  
bien de una, y otra la fee,  
pues sé porque ha de olvidarme;  
porque ha de querermes.  
Mas quedele aqui la tema  
de si puede, ó si no puede  
glossarse, y vámos a que  
ya aza aqui la dama viene,  
que aveis de retratar. *Apel.* Qual  
es? *Efeñ.* La que mirais presente.

*Sale Campespe vestida de gaia.*

*Apel.* Qué miro (ay de mi intenzel)  
no es esta (Cielos, valedme)  
en la pendencia, y el monte  
la de mi vida, y mi muerte?

*Camp.* Hasta ver lo que es retrato,  
el alma traygo pendiente:  
sois el Pintor? *Efeñ.* No señora,  
el que mirais es Apelles.

*Camp.* El del monte, y la pendencia,  
valedme, Cielos, no es este?

*Apel.* Yo soy, señora (ao acierro  
a hablar (el que a copiar viene  
vuestra hermosura, porque  
como el que una cara teme  
que le pierda, y la duplica;  
yo así es fogoso que intente  
duplicar vuestra hermosura,  
con temor de que se pierda.

*Camp.* No os entiendo, ni sé como,  
si el duplicarse es hazerse  
de una dos, en la pintura  
se pierda, porque se aumente.

*Apel.* Fuera facil, con saber,  
que en mi desdichada suerte  
quizá el hazer de una dos,  
es, porque os pierda dos veces.

*Camp.* Buelvo a dezir, que no sé  
por qué lo dezis. *Apel.* No puede  
explicarse mas el alma.

*Camp.* Pues dexad la voz pendiente  
hasta otra Alva, como os dixes.

*Apel.* Ya no es posible que espere

esta luz. *Camp.* Porque? *Apel.* Porque  
tanto el orden se previerte  
de todo en mí, que aun el Alva  
desde aora me anochece.

*Camp.* Tercera vez no os entiendo;  
pero sea lo que fuere,  
mirad que es fuerza acudir,  
si quiera por los presentes,  
a lo que venis. *Apel.* Traed  
en que esta dama se siente.

*Chi.* Aqui un taburete está,  
y es dicha fermaburete,  
porque quepa el guardainfante;  
ya que ellos son solamente  
los que medran, no teniendos  
braços.

*Sientase ella, y el pone el bastidor, toma  
la paleta, y Chichon muele las co-  
res, y pinta Apel.*

*Camp.* Qué hago yo aqui, para que es-  
deide allí les represente  
a otros mi imagen? *Apel.* No hagais  
mudanga, para que llegue  
a coger mas fixo el ayre.

*Camp.* Qué no haga mudanga quierese?

*Apel.* Es fuerza que si la hazeis,  
todo lo que pinte, yerre.

*Camp.* Bué Arte es el que no admite  
mudangas en las mugeres.

*Chi.* Por esto otras que se pintan  
de matizes diferentes,  
no solo se mudan, pero  
se enmudan con los afeytes.

*Apel.* Calla tu, y muele, Chichon.

*Chi.* Quando callan los que muelen?

*Camp.* Pues q' haze aquel allí? *Chi.* Un chiste  
te lo dirá brevemente:

a una moçuela la dixes,  
repartiendo vnos cachetes  
un dia entre sus mexillas,  
y sus labios, y sus dientes,  
mi oficio es molar colores;  
hija mia, no te quexes.

*Apel.* O vete allá fuera, ó calla.

*Chi.* Por mas facil tengo el vete,  
*Vase Chichon.*

*Efeñ.* En tanto que vos pintais,  
voy a ver si boliar pudiesse  
a Nise en esos jardines.

*Apel.* Pues solo he quedado, aturdido.



que cumpliendo de Pintor,  
y de criado las leyes,  
pintaré al olio tus gracias,  
y mis desgracias al temple.

*La Música dentro.*

*Musico.* Condición, y retrato  
teman de Irene,  
que ha de dar muerte à todos,  
si la parece. *Pintando Apeles.*

*Apel.* Hermosísima Deidad,  
que arbitro absoluto eres  
de mi muerte, y de mi vida,  
como dizes que no entiendes  
mi dolor? si mi dolor  
hablando tan claramente  
está en mis mismas acciones,  
quando ay poder que me tuerga  
à que le lleve tu imagen,  
porque en tu imagen le lleve  
el idolo de tu amor,  
en cuyas aras. *Camp.* Suspende  
la voz, que te entiendo menos,  
quando à tu dolor parece  
que se explica mas: qué imagen?  
qué idolo, qué amor es este?

*Musico.* Quando libre el cabello  
no la obedece,  
como à un negro le trata,  
pues que le prende.

*Apel.* La imagen este retrato,  
el idolo el ofrecerle  
Alexandro en sacrificio  
à su amor, pues que pretende  
que viva à sus ojos vayas,  
con el alma que el te ofrece.

*Ca.* A mi Alexandro? *Apel.* Esto dudase  
pues que à pintarte le mueve.

*Camp.* Darle al Templo por memoria  
de que la vida le dieste.

*Musico.* Quien se abraza, y no sabe  
donde hallar nieve,  
sepa donde ella vive,  
que allí está enfrente.

*Apel.* Ay, que no es esto, porque  
qué culto fuera decente  
el dar al Templo tu imagen,  
à una que aras la virgen,  
mas, que honrando tus acciones,  
quisiéndolo tus deseos,  
que a el le diste la vida.

à mi me diste la muerte?  
porque te adora (ay de mí)  
te retrata. *Camp.* Pues que adquiere  
para un amor un retrato?

*Apel.* Mentir las horas de ausente.

*Musico.* Arcos son sus dos cejas  
triumfales siempre,  
pues celebran las ruinas  
de los que vence.

*Ca.* Qué mal has hecho en decirme.

*Apel.* Qué?

*Camp.* Que Alexandro me quiere.

*Apel.* Por qué? *Camp.* Por qué lo ignorava,  
si tu no me lo dijistes.

*Apel.* Antes bien, porque al dolor  
en algo le ilongee.

ser yo quien lo diga. *Camp.* Como?

*Apel.* Como la herida mas fuerte,  
si propia mano la cura,  
menos, que la agena, duele.

*Musico.* Son sus ojos preciados:  
tan de valientes,  
que al mirarlos, entre ojos  
traigo mi muerte.

*Apel.* Fuera de que como puedo  
yo excusarlo? si ay quien fuerce.

*Camp.* A qué?

*Apel.* A que aquesta vez hable,  
porque calle para siempre.

*Camp.* Con todo, que has hecho mal;  
otra vez digo, si atiendes,  
que no ay muger que no quiera  
ser querida: con que viene  
à ser ruindad de tu parte,  
la que de mi parte puede  
ser vanidad. *Apel.* Antes bien,  
que el que rendido padece,  
quanto mas padece, goza;  
y así, es fineza que pienses,  
que quiero padecer yo  
lo que à ti te desvanee.

*Musico.* Un playto à sus mejillas  
Mayo, y Diciembre  
ponen, por que les hurta  
púrpura, y nieve.

*Camp.* Bien puedo ser, que fineza  
sea, mas no lo parece:  
interponer un respeto,  
que declarado, no dexa  
alvario à la esperanza.

*Ca.* Esto será en quien la tiene,  
pero que esperanza ya  
es posible que le quede.  
¿Quien. Alexandro fia  
su amor, y no solamente  
fia su amor, mas le haze  
instrumento de que llegue  
à su noticia? mal aya  
habilidad tan aleve,  
que, traydoramente noble,  
contra su dueño se buelve.

*Arrea los pinceles, y ella se levanta.*

*Camp.* Que habilidad? *Apel.* Esta mia.

*Camp.* Contra tí, pues de qué fuerce?

*Musico.* Si te enoja, y sus labios  
rigores vierten,

alla van los jazmines, (para mi:  
cò los claveles. *Apel.* Si è o aspides.

las puntas de los pinceles,  
que entre flores de matizes,  
su mortal veneno vierten.

Mal aya, digo otra vez;  
habilidad, que me fuerce  
à que estudie tus facciones,  
para que en cada una encuentre  
otra perfeccion que diga,  
quan bella, ò Campaspe, eres  
ya dos veces à mis ojos,  
porque te pierda dos veces.

*Camp.* Dos veces? *Apel.* Si.

*Ca.* De qué modo?

verdadera, y aparente.

*Ca.* Aparente, y verdadera?

de qué fuerce? *Apel.* Desta suerte,

mirate, para que veas  
lo que pierde el que te pierde.

*Ponela delante el retrato.*

*Musico.* Condición, y retrato  
teman de Irene,

que ha de dar muerte à todos,  
si la parece.

*Ca.* Qué es lo que miro es por dicha  
herido, ò cristal trasparente  
el que me pones delante?

que mi semblante me ofrece  
tan vivo, que aun en estar  
muerto tambien me parece.

pues al mirarle, la voz  
en el labio se suspende  
tanto, que aun el corazón

no sabe como la aliente:  
soy yo aquella, ò soy yo?  
torpe la lengua enmudece:  
quizà porque el alma comedio  
de las dos dudando teme  
donde vive, ò donde anima,  
no sabiendo à un tiempo entrar  
una, y otra imagen mia,  
de qual de las es huésped.  
Esta habilidad tenias?  
segundo ser darle puedes  
à un cuerpo? Pues como, como;  
si tan divino Arte exerces,  
tan baxamente le empleas,  
que para otro dueño engendres  
la copia de lo que dizes  
que amas? Vete de aquí, vete,  
que en voa parte me ad miras,  
y en otra parte me ofendes.

*Apel.* Esto es fuerce. *Camp.* No es sino  
baxeza. *Apel.* Es desdicha fuerte.

*Ca.* No es, sino culpa. *Ap.* Es violècia.

*Camp.* Es ruindad. *Ap.* Es dura fuerce.

*Camp.* Es infamia. *Apel.* Es tirania.

*Camp.* Es poco animo. *Ap.* Es decente  
respeto. *Camp.* Es indigna accion.

*Apel.* Es obediencia. *Camp.* Es aleve:  
vassallago. *Apel.* Es rendimiento.

*Camp.* Es. *Apel.* Es.

Los dos. Ira, rabia, y muerte.

*Camp.* Gente viene à nuestras voces.

*Apel.* No entienda nada esta gente.

*Camp.* En qué quedamos? *Ap.* En que  
dueño de mi dueño eres,

para siempre, à Dios, Campaspe:

*Camp.* Para siempre, à Dios, Apeles.

### JORNADA TERCERA.

*Salen Alexandro, Efeftion, y Chichon.*

*Chic.* Aunque llamado de ti-  
vengo, los pies no te pido.

*Alex.* Por qué? *Chic.* Porque los daràs,  
segun liberal te miro,

y estará mal despedido  
un Mostarca tan invicto.

*Alex.* Supla de los pies la falta  
desta sortija el azeru.

*Chich.* O mal aya el consonante,  
que ser diamante no quiso.

*Alex.* Alga del suelo, que quiero,



pues se que estás en servicio de Apeles, saber de ti, que extraño accidente ha sido este que oygo que le ha dado. **Chic.** Pues quien bastará a decirlo, si nadie basta a saberlo? Lo primero, anda aturrido tanto, que con nadie habla, señor, que no sea contigo: lo segundo, si le viste, es con tan gran delirio, que ni es él, ni su figura: lo tercero, su retiro son estas montañas, donde solo se sale a dar gritos: su llanto es cosa de rifa, su risa cosa de vicio, su comer cosa de juego, su llorar cosa de niños, su dormir cosa de locos, y nada cosa de juicio.

**Alex.** No le hacen remedio? **Chic.** Quantos Físico el arte previno a su curación, se han hecho, pues como un Poeta dixe, le han puesto mil cataplasmas, cataplastos, cataplistos, y no basta, aunque le pongan esta Francia Monacinos, para saber que mal tiene. **Alex.** Pelame, porque le estimo deluente, que de mi Imperio diere el medio por su alivio, pues quando no le tuviera la inclinación que publico, por primorato en su Arte, por el retrato que hizo de Campaspe, le quedara sumamente agradecido.

Ve, y dile, que venga a ver me, **Chic.** Yo iré, si en esto te sirves pero tu verás en él un mal tan fuera de estilo, que va vez hipocondria, y otra vez dria con tipo, rebienta de que es discreto, y apenas es entendido. **Vas.**

**Chic.** Pues, si, que puesta que a la salud solicito me pares, una que he pensado,

me ha de decir lo escondido de su pecho. **Esf.** Y que es el motivo? **Alex.** Acudir a los motivos de Filosofía, pues es su principal oficio de las causas naturales investigar los principios. Y así, a Diogenes mandé, que me llamase al mismo tiempo, que tambien a Apeles llamo, porque compulsivo en una parte, y en otra curioso, ver determino, como vao fierte sus penas, y otro haze dellas juicio.

**Esf.** Dónde a Diogenes mandaste que viniese? **Alex.** A este distrito que ay de mi tienda a la Quinta de Estatira, porque he oido, que todas estas mañanas sale a su apacible sitio con sus damas, donde hazen musicas, y regocijos suave la prision, y quiero ver si ver puedo al divino Sol de Campaspe buscando algun generoso arbitrio para apartarla de esotras; y si la verdad te digo, no sé que diere, porque hallaste el amor camino de reducirla a mi tienda.

**Esf.** Vno mi ingenio previno.

**Alex.** Qué es?

**Esf.** Fingir, que llego al campo de Teagenes yo hijo, pidiendo justicia della por el pasado homicidio, y no pudiendo a la parte tu dexar de dardos, llevartela preta. **Alex.** Esso es valeroso de un delicto, pero despues lo veremos mejor, porque aora miro a Diogenes, y a Apeles venir donde les han dicho.

**Sale por una parte Diogenes, y por otra Apeles.**

**Diog.** A mi Alexandro? pues que tiene Alexandro conmigo?

**Apel.** Quiera amor, no me aclaras

una vez mis desvarios. **Chic.** Qué es, señor, lo que me mandas? **Diog.** En que gran señor, te sirvo? **Apeles.** Escuchame tu primero. **Apeles.** Despues hablare contigo. **Diogenes.** Pues, Diogenes, te acuerdas de aquella apuesta que hizimos, de quien necesitaria mas, tu de mi dominio, o yo de tu ciencia? **Diog.** Si. **Apeles.** Pues yo me doy por vencido, confesando que primero de tu ciencia necesito que to de mi poder. **Diog.** Pues no era vno, y otro preciso, si el rico sin ella es pobre, y el pobre con ella es rico? **Apeles.** No por esto quiero ver lo que en la tuya consigo. **Diog.** Me joven, a quien yo por inclinacion estimo, favoreciendole el Astro de algun benevolo Signo, padere un grave accidente, y tal, que siendo entendido, habil, galán, y discreto, en pocos dias le admiro alterada la razon. **Apeles.** Persecadome el sentido, pero, inutil, delayrado, de discurso, y sin alivio: de su mal conoce aora, ni él ha sabido decir a nadie, de suerte, que dandose por vencidos de la sabia Medicina de mas doctos aforismos, dexan morir, sin que hagan ningun beneficio. **Diog.** Lo viendo la obligacion que se pone el retiro de profetas, de saber secretos escondidos de la gran naturaleza, como ver como hazes juicio de este accidente; y así, que le asistas determino unos dias, para que, si en diez dias el principio de su mal, sepa que sabes;

y sino, sepa que ha sido locura tu ciencia, pues para nada es de servicio. **Diog.** Que es el coracon del hombre animal de pliegues, dixo Aristoteles, mostrando, que es de un color, si encogido está, y si está dilatado de muchos; con que previno, que en queriendo averiguarle, no se le da punto fijo: pues al irle desdoblado, todo es colores distintos. Siendo así, locura fuera de ser yo desvanecido; que entenderé el suyo, pero no por esto del confuso de saberlo, hablale tu, sin darle por entendido, porque no esté con cuidado, viendo que con él le asisto.

**Alex.** Pues dissimula. Donde ibas, Apeles, quando te dixo aquel Soldado, que yo te llamo? **Apeles.** Si verdad digo, a decir mis sentimientos a estas penas, a estos riscos, arboles, plantas, y flores, que como fieles testigos, saben lo mejor, y ignoran lo peor. **Alex.** No te he entendido.

**Apeles.** Es, que saben escuchados, y es que no saben decirlos. **Suspira.**

**Alex.** Pues, y no fuera mejor comunicarlos tendido a quien sentirlos supiera?

**Apeles.** No señor, que fuera a quien y yo este tan bien hallado con ellos, y ellos conmigo. **Llora.** que ellos, y yo no queremos partir con nadie el sentirlos.

**Esf.** y lo demas deste genero dize Diogenes a Alexandro aparte.

**Diog.** El primer color de que muestra el coracon tendido, es melancolico humor.

**Alex.** Del cansa, Apeles, conmigo: que tienes? **Apeles.** No sé que te diga. **Suspira.**

**Alex.** Es faltarte en mi servicio el camino de tu patria?



*Apeles.* No está en mi patria el cariño,  
*Alex.* Necesitas de algo?

*Apeles.* Solo *Con alguna despecho,*  
de mi muerte necesito.

*Diogenes.* Ya de colera, y de ira  
despliega el segundo viso.

*Alex.* Pues de mi no le fiarás,  
sabiendo lo que te estimo?

*Apeles.* A quien pudiera mejor;  
pero humilde te suplico,  
no conjures mi silencio, *Turbada;*  
que es mi mal tan exquisito,  
tan intratable mi pena,  
tan sin viso mi martirio,  
que embargando el corazón  
acá dentro los suspiros,  
aunque decirlo quisiera,  
no puedo. *Terpe la voz;*

*Diogenes.* De algun nocivo  
veneno parece que  
dà aqueita congoja indicio.

*Apeles.* Fuera de que si adelanto  
*Cobrandese algo.*  
el tormento con que vivo,  
aunque pudiera decirle,  
no le diera, si miro, *Con despecho;*  
que fuera avivar la llama.

*Diogenes.* Todo esto parece hechizo.

*Apeles.* Al incendio de que muero,  
si viera. *A voz.*

*Diogenes.* Ya esto es delirio.

*Apeles.* Qué alguno piadoso hazia  
tan grande crueldad conmigo,  
como quitarme el dolor. *Con ira;*

*Diogenes.* Ya esto es rabia.

*Apeles.* Pues le admito,  
como conveniencia, tanto,  
qué a faltarme él, imagino.

*Con inquietud.*

*Diogenes.* Ya esto es desesperacion.

*Apeles.* Que me faltara un amigo  
tan del alma, que sin él,  
me diera muerte a mi mismo.

*Diogenes.* De desordenado amor  
parece este afecto hijo.

*Alex.* No ay remedio?

*Apeles.* No ay remedio,  
que mi mortal parafismo  
no consta de mí, porque  
consta de ageno alvedrio,

*Diogenes.* Ya lo confirman los telos.

*Apeles.* O qué de cosas has visto  
en un instante! *Diogenes.* Qué quieres  
si va desplegando a giros  
doblez el corazón,  
cuyos afectos distingo  
a partes, y del primero  
en el postrero me afirmo.

*Alex.* Como quieres que amor sea,  
si ser melancolia has dicho,  
ira, colera, veneno,  
desesperacion, delirio,  
hechizo, y rabia? *Diogenes.* Pues quita  
fino amor hubiera sido,  
como conveniente, amando  
con no ordenado apetito  
su daño, melancolia,  
ira, colera, nocivo  
veneno, delirio, y rabia,  
desesperacion, y hechizo?

*Apeles.* Y así, otra vez, y otras mil  
humilde, señor, te pido *Con ternura;*  
no apures mis sentimientos,  
porque el mal que lloro, y gimo,  
no tiene disonancias;  
y pues quando mas esplico,  
es quando me esplico menos,  
concede a mis desvarios  
la licencia de callarlos,  
que aunque yo quiera decirlos,  
no me es posible, porque.

*Dentro Música.*

*Una voz.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento.

*Apeles.* Ya aquesta voz te lo ha dicho,  
aunque no bien, que si dize,  
que solo ha de ser testigo  
de tu tormento el silencio,  
ay mas que decir, que dixo,  
porque aun el silencio, no  
es capaz del dolor mio,  
pues quando el silencio quiere,  
ó cruel, ó compasivo,  
lo que no digo, decir  
no podrá, porque al decirlo:

*Dentro la Música.*

*Otra voz.* Aun no cabe lo que siesta  
en todo lo que no digo.

*Diogenes.* Bueivo a afirmarme, señor.

*Al.* En qué? *Di.* En q. lo dicho, dicho.

*El hombre está enamorado.*

*Alex.* No disuena los indicios,  
pero quedese aora así,  
con orden de que advertido  
has de averiguarlo mas,  
mientras yo otro afecto figo,  
fino tan cruel, no menos  
poderoso; ven conmigo,  
testigo, que si hablar  
a Campaspe no consigo,  
quizá podrá ser, me valga  
de aquel tu pasado arbitrio.

*Vanse los dos.*

*Diogenes.* Buena comisión me queda,  
mas ya que Alexandro hizo  
capricho el examinarme,  
tambien yo he de hazer capricho  
el satisfacerle a él.

*Enfin,* no es posible, amigo,  
que sepamos vuestras penas?

*Musica.* Solo el silencio testigo  
ha de ser de mi tormento.

*Diogenes.* Pues advertid, que ya ha auido  
silencio tan bachiller,  
que dixo lo que no dixo.

*Apeles.* Pues este no lo dirá. *Diogenes.* Porque  
no. Porque enmudecido.

*Musica.* Aun no cabe lo que siesta  
en todo lo que no digo.

*Diogenes.* Pues guardaos de mí, que yo  
he de saber lo escondido  
de vuestro pecho, despues  
os digais, que no es lo aviso. *Vas.*

*Apeles.* No hareis tal, que yo he sabido,  
homicida de mi mismo,  
darme la muerte primero,  
que nadie sepa que ha sido  
con las horas de Alexandro  
mi amor tan vil asesino,  
que dà la muerte pagado,  
hecho usura el homicidio:  
ó nunca me honrara tanto,  
que es fuerza que agradecido,  
de alimentos mi dolor  
viva de sus beneficios.

Como puedo ser yo ingrato,  
arrojandome atrevido  
a competirle su amor?  
si quando (ay de mí) me animo  
a amar, me sale al paso,

demás del respecto digno  
a la Magestad, demás  
de la confianza que hizo  
de mí, fiandome su amor,  
su deleo tan benigao,  
que iorrendando mi salud  
por tan estreños caminos,  
un cariño me baraxa  
la fuerçe de otro cariño;  
y tanto, que aunque Campaspe,  
que al Alva esperaba, dixo,  
ni a ella, ni al Alva vi, haziendo  
de su favor desperdicio:  
pues qué remedio? *Des. Cap.* Morir  
serà mi menor peligro.

*Apeles.* Infamito Oraculo, quien  
es cò quien hablas? *Des. Al.* Contigo  
moriré yo. *Apeles.* Otro temor?

*Des. Campaspe.* No he de oír.

*Des. Alex.* Bello prodigio,  
espera.

*Salen Campaspe huyendo, Alexandro traen  
ella, y en viendo a Apeles se  
desiente.*

*Camp.* Ya he dicho, que antes  
moriré. *Alex.* Tambien he dicho,  
yo, que contigo mi muerte  
me ha de hallar.

*Apeles.* Qué veol Camp. Qué miró?  
*Apeles.* Campaspe son, y Alexandro  
mis fatales vaticinios.

*Camp.* Apeles, es quien su vista  
remora a mi planta ha sido.

*Alex.* Porque, divina Campaspe,  
quando apartada te he visto  
de esta dulce alegre tropa,  
que con aplausos festivos  
al Alva saluda, y hecho  
humano girasol, figo  
los siempre lucientes rayos  
de tus dos soles divinos,  
de mi hoyes? *Camp.* Porque es,  
que no es tu afecto tan digno  
como debiera. *Alex.* Pues quien  
le ha malquistado contigo?

*Camp.* Apeles, que no aqui en valde  
traxo el Cielo por testigo.

*Apeles.* Así he de hablar con entrambos.

*Apeles.* Ofendida de mi olvido,  
si duda de mí te venga,



*Alex.* Apeles, qué es lo que he oído?  
*Ap.* Yo, Campaspe? *Cam.* Tu, pues tu,  
 haciendo el retrato mio,  
 me dixiste que me amaba,  
 y que no era el sacrificio  
 à Jupiter, sino à Amor;  
 con que mi honor advertido  
 de su peligro, es forzoso  
 que huya de su peligro:  
 de suerte, que ni eres causa  
 de que él sienta mis desvíos;  
 pues si no fuera por ti,  
 quizá del no hubiera huido,  
 porque yo no lo supiera,  
 si tu no lo hubieras dicho.  
*Ap.* Pues con dos sentidos habla,  
 responderé en dos sentidos:  
 si yo te ofendo, Campaspe,  
 es, porque otro dueño sirvo,  
 que su amor, y tu hermosura  
 mandó pintar à dos visos;  
 y pues para ella es ofensa,  
 lo que para ti es servicio, à *Alex.*  
 agradezcame este enojo.  
*Alex.* No te disculpes conmigo,  
 pues las señas de culpado  
 resultan en las de fino,  
 y ya que mi amor te debe  
 en este primer aviso  
 vencer las dificultades  
 de dar à vn amor principios  
 debate aora, pidiendo  
 licencia à tus delvarios,  
 que intercidentes parece  
 que dan treguas al sentido,  
 avilata si viene gente,  
 mientras à Campaspe digo  
 lo menos de lo que siento.  
*Ap.* Esto mas, Cielos impios?  
*Camp.* Esto mas, hados crueles?  
*Ap.* Qué violencia! *Cam.* Qué conflicto?  
*Retírase Apeles al paño oyendo lo que los*  
*dos hablan, y luego sale.*  
*Alex.* Desde el instante, divina  
 Campaspe, que de tu brio,  
 y de tu llanto fue objeto  
 la piedad del pecho mio,  
 tan postrado à tu altivez,  
 à tu queixa tan rendido  
 queco mi afecto.

*Sale Apeles. Señor,*  
 Siroes viene àzia este sitio.  
*Alex.* Saldrela al passo, porque  
 no llegue à verme contigo:  
 no la dexes ir tu, en tanto  
 que yo buelvo. *Vas.*  
*Ap.* Quien ha visto  
 tal genero de tormento?  
 tal linage de martyrio?  
*Hablan baxo, aprisa, y à hurto, como*  
*rezelando de Alexandro.*  
*Camp.* Quien cobarde complaciendo  
 al lisonjero artificio,  
 no quito à su dama tanto,  
 como à su privança quiso.  
*Ap.* Si yo tuviera eleccion,  
 entre aquellos dos cariños,  
 el elegido me diera  
 contra el desdenado alivios;  
 pero si me he de morir  
 à manos del elegido,  
 qué me culpa el desdenado?  
*Camp.* El temor con que remiso,  
 no sabiendo entre dos muertes  
 elegir la de mas brio,  
 se dexa morir de humilde,  
 pudiendo morir de ativo.  
*Ap.* Es lealtad. *Cam.* Es cobardia.  
*Ap.* Esto es bolver al principio.  
*Camp.* No es, sino llegar al fin.  
*Ap.* No es, si *Camp.* Si es, si.  
*Sale Alexandro.* A nadie miro  
 en todò el monte. *Ap.* Debí  
 de echar por otro camino.  
*Alex.* Buelve à avisar si viniere,  
 y tu hermoso dueño mio,  
 acuerdate que me diste  
 la vida. *Buenos Apeles al paño.*  
*Camp.* Y esse es motivo  
 para obligarme à quererle?  
*Ap.* Claro está, porque quien hizo  
 vn beneficio, quedò  
 obligado al beneficio:  
 dar vna cosa, y quitarla,  
 vna vez dada, es estulo  
 muy villano: por qué piensas  
 que vive quanto vés vivo?  
 porque los Dioses, que fueron  
 quien les diò la vida han sido  
 los que à su conservacion

le obligaron.  
*Sale Apeles. Señor. Alex.* Dilo.  
*Ap.* Estira àzia alli viene.  
*Alex.* Irla al passo determino:  
 y pucryo à lo mismo buelvo,  
 buelve tambien tu à lo mismo.  
*Vase Alexandro.*  
*Camp.* Quien en igual confusion  
 de dos amantes se ha visto!  
*Ap.* Si de averle dado vida  
 se haze cargo tan preciso,  
 quanto mas, que averla dado,  
 es averla recibido:  
 si él te la debe à ti, tu  
 me la debes à mi, indicio  
 mas noble, que el de obligado,  
 fue siempre el de agradecido.  
*Camp.* Es verdad, mas como puedo  
 serlo yo, si desperdicio  
 se haze el agradecimiento?  
*Ap.* Sabe el Cielo si le estimo.  
*Ap.* En q he de verlo yo? *Ap.* En sola  
 vna cosa que te pido. *Camp.* Qué es?  
*Ap.* Que porque mas no pierda,  
 que lo que pierdo en oirlo.  
*Ap.* Di. *Ap.* Ningun favor me hagas,  
 que yo me doy à partido  
 de que nada en mi sea amor,  
 porque todo en ti sea olvido:  
 tan à nadie quieras, que  
 ni à mi me quieras.  
*Alexandro.* No he visto  
 ni aqui à nadie. *Ap.* Debí  
 de echar por otro camino.  
*Ap.* No es, sino que yo estoy loco,  
 pues de otro loco me fio.  
 Retírate de aqui, y no  
 me buelvas con otro aviso.  
*Ap.* Quien creerà, que su favor  
 es mi mayor enemigo? *Vas.*  
*Ap.* Quien creerà, que el desdenado  
 ausente al aborrecido?  
*Ap.* Boliendo à cobrar, Campaspe,  
 de aquel mi discurso el hilo,  
 que no es baxa frase, puesto  
 que es frase de laberinto.  
*Dentro Estira à vna parte.*  
*Ap.* Mudad de tono, y de letra,  
*Dentro Siroes à otra parte.*  
 Mudad de letra, y tenudo.

*Sale Apeles. Estira, y Siroes*  
 por aqui vienen. *Alex.* No he dicho,  
 que mis delirios me bastan,  
 sin creer à tus delirios,  
 y que aqui no buelvas? *Ap.* Yo  
 pienso que en esso te sirvo.  
*Alex.* Loco está, no hagas del caso;  
 y así, segunda vez digo,  
 que por mas que ingrata acudas  
 à tus desdenes esquivos,  
 siendo escollo à los embates  
 de lagrimas, y suspiros,  
 he de esperar tus favores,  
 sin que me dé por vencido  
 à que no ha de aver mudança;  
 pues que por algo se dixo.  
*Dentro vn Coro à vna parte.*  
 Coro 1. Escollo armado de yedra,  
 yo te conocí edificio. *Lexor.*  
*Camp.* No está tan loco, señor,  
 como à ti te ha parecido,  
 Apeles, pues es verdad,  
 que àzia aqui Estira vió  
 y pues te debo el reparo  
 de que no te vean conmigo,  
 debate la execucion;  
 vete, llevando sabido,  
 que aunque à siglos tu deseo  
 mida el tiempo amante, y fino,  
 en mi no ha de aver mudança,  
 que no ha de ser mi alvedrio.  
*Dentro otro Coro à otra parte.*  
 Coro 2. Exemplo de lo que acaba  
 la carrera de los siglos. *Lexor.*  
*Ap.* Mira si àzia essotra parte  
 Siroes viene. *Alex.* Irme es preciso  
 por no despertar sospechas.  
 Viven los Cielos divinos,  
 que aunque delito parezca  
 valerme de otro delito,  
 que, pues no me vale el ruego;  
 ha de valerme el arbitrio. *Vas.*  
*Camp.* Y los dos en qué quedamos?  
*Ap.* En que leal determino,  
 que siendo tu lo que pierdo,  
 piensen todos que es el juicio.  
*C.* Aunque de tu amor me ofendo,  
 quizá de tu honor me obligo,  
 viendo, que de puro noble,  
 sin razon, y sin aviso,



**Cor. 1.** De lo que fuisse primero  
estás tan desconocido. *Mas cerca.*  
**Apel.** Qué mucho todos por loco  
me tengan, si yo lo afirmo  
siempre que à mi pensamiento  
no me estás cuerdo, le digo,  
trayendome à la memoria  
el favor, fino el olvido,  
para que del miera, pues  
solo el instante eres mío.

**Cor. 2.** Que de ti mismo olvidado,  
no te acuerdas de ti mismo.

**Camp.** Mucho se acercan, tampoco  
à ti te vean. *Ape.* No miro  
por donde escapar, que tienen  
tomados ambos caminos.

**Camp.** Entre estas ramas te escondes,  
mientras pasan. *Apel.* Imagino,  
que tu me descubras. *Cip.* Como.

**Apel.** Comb. alumbrando este sitio  
*Los dos.* **Cor.** Ya fuisse lisonja al Sol,  
y de sus rayos registro.

**Camp.** Elcondete, que no haré,  
que ardé muy lentos, muy tibios,  
rayos que no abrasan. *Ap.* Si hazé,  
fino que están à impedirlos,  
muchos subes. **Camp.** Mira que  
llegan ya. *Ape.* Desde este punto  
feré, mirando tus ojos,  
en sus hojas descendido.

**Los dos.** **Cor.** Si Cortesano del bosque  
de las estrellas vezino.

**Descondese.** *Apel.* y salen todas las Damas  
mar, y músicos cantando.

**Estas.** Campaspe, qué soledad  
es esta? **Sir.** Tanto retiro,  
de nosotras. **Camp.** Vn discurso  
ocupado, y pensativo  
en sus penas, solo halla  
en la soledad asilo.

**Apel.** Pues qué tienes? **Ca.** La memoria  
de mi casa no es preciso  
que me deba algun cuidado,  
y así, à las dos os suplico  
me deis licencia de que  
à ella vuelva; pues ya miro  
aquel pasado lucifó  
tan entregado al olvido,  
que nadie te acuerda del.

**Estas.** Como el arte aya nacido

de tu conveniencia, y no  
del poco agasajo mío.  
tuya es tu eleccion. **Cam.** El Ciel  
sabe, que en el alma imprimo  
vuestros favores, ansiosa  
de que no pueda servirlos;  
pero sabré agradecerlos,  
siempre que à vuestro servicio  
mi vida importe. **Sir.** Los brazos  
nos dà, y à Dios. *Ap.* Hado impio,  
qué ausencia será esta quien  
aleja sus desiguos.

**Cam.** es hurtarme à Alexandro,  
no ha de saber donde asisto.

**Al entrar se.** *Apel.* Soldados con

**Sold. 1.** Heq. mofa Campaspe, espeta

**Camp.** Qué queréis? **Sold.** Fuerza es de

bien, que à mi pelar. **Estas.** Soldados

qué armas, qué gente, qué ruido

es aqueste? **Sold.** Dendona me

señora, que a veras visto.

aquí a llegar, pero no es

ya que llegue, mas es preciso

dezir el orden que traygo

de Teagenes vn hijo

à pedir justicia viera

de Campaspe, y como ha sido

justo a la segunda parte

guardar el segundo soldo

aunque de Alexandro ya

tiene el perdon conseguido

para que de sus descargos

es fuerza parezca su juicio

prela me mandan llevarla.

**Apel.** Qué oygo? **Camp.** Qué escucho?

**Estas.** Advertidosos con el otro

no fuera bien, que esperarais

que no estuviera conmigo

para intimarla esse orden

**Sold.** Si señora, mas ya he dicho

que no os vi. **Est.** Pues ya me veis

y si no trarais de itos.

**Camp.** No, señora, hagais empeño

por mi, que de mi deliro

la razon me pondrá en salvo

La hora de irme no miro

por no empeñarle otra vez. *Ap.*

Y así, à quantos me oyen, pide

desde la cambre del monte

hasta la falda del risco

indio en mi defensa salga,  
que aunque voy presa, yo fio,  
que voy à mi libertad,  
pues voy yo mismo amigos  
ramos, Soldados.

**Apel.** *Apel.* y *Soldados.* y *Apel.*

**Elpera**

que no sabes el peligro

**Campaspe** à q. v. **Sir.** Qué es esto?

**Correr** à mi precipicio,

viendo a Campaspe en poder

de Alexandro, y sus Ministros,

Descubrióla mañana.

**Dió** la tramoya consigo

en tierra. **Est.** Pues como vos

olais estar escondido

en esta parte? **Apel.** No sé;

mas sabrélo, si la libro

del riesgo à que va. *Desfentente.*

**Los** *Los*

que lo que yo no consigo

por mi, queriendo ella ir presa;

por vos no he de conseguirlo.

No os importa tanto à vos,

como à mi. **Est.** Aunque me ryan dicho

la despecho en no empeñaros;

me lo arrojo en descubrirlos,

que aunque al vivo la pintais,

matais su amor mas al vivo.

**Diogenes** y viendo gente se desfente

à buscar aquel joven,

si algo averiguo.

Me go de saber que es esto.

La de vista se ha perdido.

Con v. nas damas está

que en la à algun indicio:

No ayas de seguir la. *Desfentente.*

**Cielos**

avano el dolor resisto:

Qué es esto, digo otra vez:

Yo otra vez; y otras mil digo,

es que voy à ver, y ciego.

es que voy à hablar, y gimo.

*Turbando*

Ahora enmudeceis, ahora

ahora a ora suspenso

articuladas voces

porais, en mejos gemidos:

que palmo f. que letargo

que yerto, clado, y fug

os ha dexado? **Apel.** Ay de mí  
qué es esto, que mis sentidas  
ha turbado de manera,  
que ni oigo, ni hablo, ni miro:  
Qué espero? pierdase todo,  
pues que todo se ha perdido:  
fuego, fuego, que me abraço,  
que me ahogo, que me asijo.

*Arroja los vestidos.*

**Tod.** Qué hazeis? **Ap.** Arrojar la ropa,

viendo arder en can achivo

incendio de mi cadaver:

todo el humano edificio:

piEDAD, Cielos divinos,

mas ay, que mas que apague el

llanto mío,

el ayre encenderà de mis suspiros.

**Sir.** El está loco, huye del. *Vaf.*

**Glo. y Nif.** Todas haremos lo mismo.

*Vanse las dos.*

**Est.** Llegò à su estremo el furor. *Vaf.*

**Diog.** Atiende, discurso mío,

quizà di à su locura

lo que su razon no dixo.

**Apel.** Piedad, Cielos divinos;

mas ay, que mas que apague el

llanto mío;

el ayre encenderà de mis suspiros.

**Sale Cbi.** Si no me engañan los ecos

àzia aqui la voz he oido:

señor, es hora de hallarte:

como desnudo te miras

has jugado à la pelota:

vienes de nadar del rio?

ò v. à elgimir? **Apel.** No es,

no es, fino que en el navio,

que en el Mar de Amor sulcava

rizados campos de vidrio,

tormenta corrí de zelos,

y en sus ruinas encendido.

Etna soy, rayos aborto,

Volcan soy, llamas respiror:

piEDAD, Cielos divinos,

mas ay que mas q. apague el llanto mío,

el ayre encenderà de mis suspiros.

**Chic.** Qué navio, ni que haca

que Mar, ni que desatino?

qué tormenta, ni que alforja?

Buelve à cobrar tus vestidos,

elgado, capa, y sombrero;



Recoge los vestidos.

pero no cobres el juyzio,  
que dizque está bien hallado,  
quien le tiene bien perdido.

*Ape.* Pues nadie mejor que yo;  
y porque lo creas, has visto  
a Campaspe? *Chic.* Si señor.

*Ape.* Donde estaba? *Chic.* En mi casa,  
que como para peñados  
el peñador no se hizo,  
al peñador que esta mañana,  
todo de culpa teñido,  
le vi a modo de nevado,  
pero no a modo de limpio.

*Ape.* Calla, calla, que no enciendes  
mi dolor, lo que te digo,  
es, que si has visto a Campaspe  
en poder de vn dueño impio,  
que no valiendole el ruego,  
en engaño le ha valido?

*Chic.* Seguirle quiero el humor,  
no quieres que la aya visto?  
si ella, y esse ingrato dueño,  
haziendole mil cariños,  
él iba a caza de mirlas,  
y ella a caza de chorlitos.

*Ape.* Mientes, mientes, porque presa  
la tiene. *Chic.* Pues no es lo mismo  
estar presa, que ir a caza?

*Ape.* Viven los Cielos divinos,  
que te ha de costar la vida,  
villano, el no averla visto.

*Chic.* No costará, porque yo  
huir sé desde ramaño:  
mas quien está aquí?

*Al ir huyendo de Apeles, y al siguiendo-  
le, dà con Diogenes.*

*Diog.* Yo soy.

*Ape.* Pues qué hazeis aquí escondido,  
vos viejo honrado?

Cogele del brazo.

*Chic.* Esto sí,  
ríele muy bien teñido,  
que es mucha Filosofía  
acechar, si ser vezino;  
quiero éntre tanto llamar  
gente para reducirlo  
a casa.

Vase Chicón.

*Diog.* Yo, señor, quando?

*Ape.* No, no tenéis que eximiros.

*Diog.* Qué me metió en venir, cielos,  
de la quietud en que vivo,  
à dar en manos de vn loco?

*Ape.* Pensais que no os han entendido?  
qué queréis, saber

que el Sol que idolatro sigo  
es Campaspe? y que es Campaspe  
à quien Alexandro quiso,

à cuya causa por no  
ofender al dueño mio,  
entre vn amor, y vn respeto,

falso amante, criado fino,  
me dexé morir, trocando  
sus favores à desvíos,

sus agravos à desdenes,  
y sus memorias à olvidos?

Pues no, no aveis de saberlo,  
porque yo no he de dezirlo:  
piedad Cielos divinos;

mas ay, que mas que apa que el  
llanto mio,

el ayre entenderà de mis suspiros.

Vase Apeles.

*Diog.* Bien esperé, que el furor  
dixera lo que no dixo

el dolor; y pues acaso  
à las manos se me vino  
el desengaño de todo,

diré yo que lo he sabido  
por mis ciencias à Alexandro,  
pues contra achaques del siglo,

hasta la ciencia es forçoso  
valerse del artificio.

Vase.

Salen Alexandro, y Efestion.

*Efest.* Estas dos nuevas, señor,  
à vn mismo tiempo han venido.

*Alex.* Ambas de pesar han sido,  
y no sé qual es mayor,

Roxana murió. *Efest.* El furor  
del Mar, como la pretuma  
Venos de Chipre, con suma

violencia, quito en su estera,  
que vna de la espuma muera,  
si otra nace de la espuma.

A esto se llega émbiar  
Dario quanto pediste,  
porque imposible creiste,

que lo pudiese juntar  
en un nido singular  
de sus hijas, con que ha sido

fuera

Camp Es

sobre el rigor de mi estrella,  
la fuerza de vna querel la,  
que aunque yà tu perdon vi,

presa me trac. *Alex.* Presa? *Cam.* Si.

*Alex.* Engañaste, que es error.

*Cam.* Como? *Ale.* Como siendo amor  
quien se querella de ti,  
no ay que temer la crueldad

de la prision suya. pues  
de quien el querella, es  
de quien está en libertad,

no de quien su voluntad  
presa tiene, y siendo así,  
que tu eres la libre aquí,

y yo el preso, tu temor  
en mi está, no en ti. *Cam.* Es error,  
pues si vn temor (ay de mi)

pierdo, otro cobra mi fama,  
al ver traicion la prision.

*Alex.* Lo que en paz fuera traicion,  
ardid de guerra se llama.

*Cam.* Traicion es quanto disfama:  
las sacras leyes de amor.

*Canta la Musica à un lado, suenan las  
caxas, y trompetas à otro lado, y los dos  
representan, todo à un tiempo.*

*Dent. Music.* En Republicas de amor  
es la politica tal,

que el traidor es el leal,  
y el leal es el traidor.

*Alex.* Bien por mi te ha respondido  
voz que publica constante,

que no ha sido leal amante,  
el que à vencer vn olvido  
traidoramente no ha sido.

*Cam.* Antes respondí tan mal,  
que me ha dexado mortal,

oir, que en odio del honor.

*Dent. Music.* En Republicas de Amor  
es la politica tal.

La caxa.

*Alex.* Yà son tus quejas en vano.  
Quiere asirla la mano.

*Cam.* Derén la mano, porque  
si antes mi delito fue

el dar la muerte à vn tirano  
en defensa de mi mano,  
aora lo será, señor,

no darsela. *Alex.* Tu rigor  
baste, pues en lance igual.

Dent.



*Dent. Music.* El traydor es el leal,  
y el leal es el traydor. *La casa.*

*Como luchando los dos.*

*Cáp.* Advierte. *Alé.* Que he de advertir?

*Camp.* Mira. *Alé.* Qué puedo mirar?  
que ayer me libró el matar,  
y oy me librará el morir.

*Quiere sacarle la espada, y él lo impide.*

*Alex.* No hará.

*Camp.* Valgame el pedir  
à Cielo, y Tierra favor.

*Alex.* Su voz confunde el rumor.

*La musica, las cajas, y la representacion*  
*todo à un tiempo, y dicen dentro.*

*La music.* En republicas de amor, &c.

*Camp.* Ni esto te valdrá tampoco.

*Dentro apeles.* Mentis todos.

*Dent. todos.* Guarda el loco.

*Dent. vnor.* Teneos.

*Dentro Diog.* He de entrar.

*Sale Efeffion.* Señora?

*Alex.* Qué es esto Efeffion? qué voces

à vna, y otra parte varias,  
demás de las que he mandado  
de instrumentos, y de cajas  
son las que se oyen? *Efeff.* Apeles,  
à quien furioso llevaban  
à su alvergue vnor soldados,  
escuchando lo que cantan,  
diziendo, embistió con todos,  
que es mentira, que no aya  
lealtad en amor, à tiempo,  
que Diogenes la entrada  
de tu tienda sollicita,  
sin que le impida la guarda.

*Alex.* Retirate tu à esta puerta,  
hasta que sepa, que causa  
à los dos mueve.

*Retirase Campaspe al paño.*

*Camp.* Fortuna,  
quien (ay infelize) hallara  
por donde escapar, en vano  
lo intento, porque cerrada  
está por aquí la tienda,  
fuerza es esperar.

*Sale Diog.* Las plantas  
me da, señor, en albricias;  
de que ya mi ciencia alcanza  
el accidente de Apeles.

*Alex.* Si en otra ocasión llegaras,

fueras mas bien recibidor,  
mas ya que llegaste, habla,  
di, qué accidente es? *Diog.* Amor.  
*Alex.* Si no dizes mas, no basta  
para que te crea, pues esta  
fue la primera palabra  
que dixiste, y no por esto  
fue cierto; y como no añades  
mas, lo mismo será aora.

*Diog.* Bastará dezir la dama,  
y el competidor. *Alé.* Si. *Diog.* Pues  
si esto es todo lo que falta  
al credito de mis ciencias,  
y à sus congeturas sabias,  
aunque yo no la conozco,  
perdone esta vez su fama,  
la dama es Campaspe, y tu  
el que de zelos le mata;  
deluete, que amor, y zelos  
son de sus penas la causa.

*Alex.* Qué dizes? ay infelize!

*Camp.* Cielos, la suerte está echada.

*Diog.* Que es Campaspe à quié adora?

*Alex.* No prosigas, calla, calla,  
que en ti, porque me lo dizes,  
mas á en él, porque me agravia,  
pues ya es complice al dolor  
quien el dolor adelanta,  
tengo de vengar mis zelos.

*Empuñala daga, y detienele Efeffion.*

*Ef.* Advierte, señor. *Diog.* Bien pagas  
su fineza, y mi fineza.

*Alex.* Qué fineza? si tirana  
tu voz, su intencion traidora,  
me han dado la muerte ambas.

*Camp.* Ay de quien sobre si, Cielos,  
todo este escandalo aguarda.

*Diog.* La fuya, pues es tan grande,  
tan nobre, tan leal, tan rara,  
que à despecho del favor,  
que quizá en Campaspe halla,  
se dexa morir, por no  
ofender la confianza,  
respeto, y decoro, que  
tan à su costa te guarda.  
La mia, pues que te pongo  
en ocasión de que hagas  
vna accion tan generosa,  
como agradecer las ansias  
del que en abono de todos

los que encarecen que aman,  
diziendo que amantes pierden  
por su dama el juicio, anda  
tan fiel contigo, y con ella,  
que en las deldichas que passa,  
pierde por la dama el juicio,  
y por ti el juicio, y la dama.

*Alex.* No con razones me arguyas,  
sostiticamente falsas,  
que no ay en zelos razon  
mayor, que el que no la aya;  
y así, en ti aora, y despues  
en él, si es que ella le ama,  
que yo lo sé, mis zelos  
vengaré. *Camp.* Qué oygo!

*Efeff.* Repara. *Detienele Efeffion.*

*Diog.* Buena ocasión se ofrecia  
de bolver à la passada  
question de qual de los dos  
es mas invicto Monarca.

*Alé.* Como? *Di.* Como si antes de aora  
no creia à quien contrava,  
que esclavo de tus pasiones,  
la destemplança te agrava,  
la lascivia te posice,  
y la ira te arrebatara,  
aora lo creo, al mirar  
lo que vna aficion te arrastra;  
y siendo así, que esta ira,  
ambicion, y destemplança,  
lascivia, y embidia, yo  
esclavas traygo à mis plantas,  
qual será mas poderoso,  
yo, que mando à quien te manda,  
o tu, que sirves à quien  
me sirve à mi? Con tan clara  
consequencia, logra aora  
mi muerte, pero al lograrla,  
mira quien eres, pues eres  
esclavo de mis esclavas.

*Hincase de rodillas.*

*Efeff.* A tanta oladía, no tengo  
de impedirte ya. *Camp.* El le mata.

*Alex.* Mira quien eres, pues eres  
esclavo de mis esclavas?  
cant. vna ciega passion  
desliza el decoro, ultraja  
el respeto, que ocasiona  
à que pueda cara à cara  
averigüe la voz

de vn misero, en confianza  
de que diziendo verdad,  
la muerte no le acobarda?  
Pues no ha de ser, no ha de ser,  
que no ha de dezir la fama,  
que dixeran à Alexandro  
de Diogenes las canas,  
mira quien eres, pues eres  
esclavo de mis esclavas,  
sin que tratasse encomendar  
de sus defectos la causa.

Alça, Diogenes, del suelo.

*Camp.* Como tan afable le habla?

*Alex.* Y dime otra vez, por mi

Apeles muere con tanta  
fineza, que leal, y noble;  
aunque Campaspe le ama,  
à Campaspe olvida? *Camp.* El  
mi amor averiguar trata.

*Dent.* Guarda el loco, guarda el loco.

*Diog.* Estas voces lo declaran

mejor, que yo. *Alé.* Dexad q' entre.

*Sale Apeles desnudo, Chibon con los*  
*vestidos, y otros deteniendole.*

*Apeles.* Pardiez, aunque lo estorvare  
todo el Mundo, entrara yo,  
sin que tu me lo mandaras,  
porque al que pide justicia,  
no ha de aver puerta cerrada.

*Chib.* Y mas quando vna locura  
le sabe fallar las guardas.

*Alex.* Pues de quien justicia pides?

*Ape.* De estos que infieles te cantan,  
que en Republicas de Amor  
la politica es tan mala,  
que el traydor es el leal,  
porque yo sé que te engañan,  
y que ay lealtad en amor  
tan grandes, pero esto basta,  
que no quiero que la sepas,  
porque parece que falta  
à la fineza, el que haze  
la fineza con jactancia.

*Alex.* Reportate, y pues está  
tu quexa tan bien fundada,  
yo te guardaré justicia;  
es valor, la mas alta  
vitoria es vencerle à si,  
no diga de ti mañana  
la historia, que toda es plumas



el tiempo, que todo es alas,  
que tuvo en su amor Apeles  
mas generosa constancia;  
que si él por mí se dexa  
morir con lealtad tan rara,  
por qué, pudiendo él hazerla,  
no he de poder yo pagarla?  
Campaspe? Camp. Sin duda, en él,  
y en mí se venga: qué mandas?

Alex. Que seas heroyco assunto,  
que en laminas de oro, y plata,  
de mis liberalidades  
corone las esperanças:  
alabense otros, que dieron,  
ya à las letras, y à las armas,  
Coronas, Reynos, Provincias,  
Ciudades, Templos, y estatuas,  
que no ha de alabarfe alguno,  
que sacrificò à las aras  
de la lealtad mayor triunfo,  
ni diò mas, pues diò su dama,  
el dia que en su poder,  
ò gustosa, ò no, la halla.  
Dale, pues, la mano à Apeles,  
porque esposa suya, vayas  
donde no te vean mis ojos;  
tu Diogenes, repara  
en la dadiva mayor,  
si soy esclavo de esclavas,  
ò si soy dueño de mí;  
y tu mira la distancia  
que ay de tu amor à mi amor;  
pues tu me la dás pintada,  
y yo te la buelvo viva,  
para que diga la fama,  
que lo di de vna vez todo;  
pues di la mitad del alma.

Camp. Esto es querer apurar  
si es verdad, que enamorada  
estoy de Apeles, yo haré  
que mal la experiencia falga.

Apel. Qué escucho? Campaspe es mía?  
quien, Cielos, con tan estraña

novedad en mis sentidos  
me constituye à la clara  
luz del día? como estoy  
aquí así? dame la capa,  
dame la espada, Chichon;  
y tu, gran señor, las plantas;  
que no en vano te apellida  
Dios la voz de tantas varias  
naciones, pues dar vn Cielo,  
no es dòn de humano Monarca;  
y tu Campaspe, la hermosa  
blanca mano me dà.

Camp. Aguarda. Alex. No se la dás?

Camp. No. Alex. Por qué?

Camp. Porque no quiero que haga  
ferias de mi libertad:  
tu vanagloria, mal aya:  
temor, que de puro fina,  
quiere que parezca ingrata: à p.  
Dexo à parte, que yo à Apeles  
no amo, mas quando le amara,  
no dexara de sentir  
el desayre con que tratas:  
à lo que dizes que quieres;  
que somos todas tan vanas,  
que aun de lo que abortecemos,  
nos haze el cariño falta.  
De quando acá fue el amor  
prenda para enagenada?  
de quando acá el alvedrio  
de vn dueño à otro dueño passa?  
es inquieto el afecto  
para andar mudando casas,  
vezino ayer de vna gloria,  
y huésped oy de vna infamia?  
Es joya la inclinacion?  
es la voluntad alhaja?  
es el deseo presea?  
ni menage la esperança,  
para hazer dadiva dellas,  
tan baxamente contraria,  
que dà con vn valdon, yendo  
à buscar vna alabança?

hasta ver el fin.

Vas.

Diog. No haré,  
aunque de mí pobre estancia  
la ausencia siento.

Vas.

Chic. Qué mucho,  
si quedò allà la tinaja,  
que aunque no es de vino oya,  
averlo sido ayer basta,

para que haga compañía:  
mas miren aquí qué caras,  
bien se ve que están reñidos,  
pues q se han quitado el habla;  
veamos por qual de los dos  
quiebra. Apel. Para qué titana?

Chi. Luego vi, que era el lo mas  
delgado. Ape. Para qué ingrata,  
traidoramente apacible,

cariñosamente falsa,  
alentaste tantas vezes,  
ya amorosa, y ya enojada;  
mis esperanças, si avias  
el dia que de pagarlas  
travieses mas ocasion  
de engañar mis esperanças?

Qué vitoria te promete  
vn rendido, para que hagas  
fuertes en él, tan ociosas,  
como restituirlé el alma,  
para que con ella sienta  
mas castigo? y así, ingrata,  
ò buelveme mi locura;  
ò tomate tu mudança.

Camp. Que me valdones permito  
de mudable; de liviana;  
y de inconstante (ay Apeles)  
porque alcágo, que no alcágas,  
que quizá ha sido fineza  
el desden de que te agravias.

Apel. Qué fineza, si no es mas  
que, al verte de vn Rey amada,  
aver hecho fantasia  
del gusto, mostrando vana  
el que el ruido del poder  
suena siempre en consonancia.

Camp. Si supieras que él quería,  
por tomar de ti vengança,  
y de mí, saber no mas  
fite amo, ò no, no culparas,  
que he visto sido cautela  
contra cautela la traza,



que hallò mi amor, à pasar  
de mi amor. *Apel.* Pues no importará  
menos, que él me diera muerte,  
que darmela tú? qué gana  
mi vida, di, si por que  
él no me mate, me matas?

*Camp.* Luego fuera mas fineza  
à todo trance empeñada  
antiesgarlo todo? *Apel.* Si,  
que mejor le está à vna dama  
ser fina, que cautelosa.

*Camp.* Cautela ay menos culpada  
de lo que fuera quiza  
la fineza. *Apel.* Es ignorancia.

*Camp.* No es, sino atencion, querias  
que mi amor le confesara,  
y se diera muerte? *Apel.* Si,  
que el día que mi honor salva  
ver, que el día que seas mio,  
no toca à mi confianza  
interpretar los sentidos,  
sino entender las palabras;  
fuera lo (ay de mí!) el instante  
que en darme muerte tardara,  
muriera feliz, no triste.

*Cép.* Pues si esto es lo que te agrada,  
à tiempo estás, que la mano  
q̃ no te dispere aguarda. *Ruido dentro.*  
que buelven todos. *Apel.* O quanto  
perezosa se dilata  
siempre la dicha! *Gbi.* Echo vn bobo  
me estoy oyendolos: que aya  
aviendo amor de obra gruesa;  
que gaste el de filigrana,  
todo retruécanos, todo  
tiquimiquise. *Salen todos.*

*Estar.* Tu palabra  
es ley, y cumplirla debes.

*Alex.* Quien por cumplir vna, falta  
à otra, no yerra; y así  
es bien que el camino parta  
entre las dos. *Sir.* De que suerte?

*Alex.* Que libre, siroes, te vayas,  
llevando a Persia el teloro,  
que era rescato de entrambas;  
y tu te quedes en Grecia.

*Estar.* Yo en Grecia?

*Alex.* Si, mas no el clava,  
sino el poa mia, supuesto,  
que murió en el mar Roxana,

*Estar.* La ventura agradecerá  
puesta, señor, à tus plantas,  
à no saber, que Campaspe  
te tiene cautiva el alma;  
y entiar tropezando en zelos,  
justamente me acobarda.

*Alex.* Averisela dado à Apeles,  
esse temor satisfaga;  
y porque lo veas, bolviendo,  
Campaspe à la accion pasada,  
à Apeles le dà la mano.

*Camp.* Si harè, de muy buena gana  
aora, que es porque yo quiero,  
y no porque tu lo mandas.

*Alex.* Aunque deslucir mi accion  
intentas, no èstès muy vana,  
que nada le dàs tampoco.

*Cép.* Como? *Ale.* Como si le amavas  
es, dar lo que ya era fuyo,  
darlo todo, y no dar nada.  
Y pues esto ha sido vn solo  
parentesis de las armas,  
profiga al Peloponeo  
el Exercicio la marcha,  
que he de cumplir el agüero,  
venciendo naciones vajas.

*Estar.* Con essa satisfacion,  
à tus pies estoy. *Alex.* Levánta.

*Nise.* Yo he de quedarme contigo.

*Alex.* Con Efestion casada.

*Diog.* Y yo bolverme à mi monte,  
dónde te ruego no vayas,  
ni me llames otra vez,  
que no sabes lo que causa  
esto de andar componiendo  
de amor, y zelos las ansias.

*Sir.* Dichosa yo, que la buelta  
darè à mi padre, y mi patria.

*Estar.* Mas dichosa yo, que quedo  
al logro de mi esperança.

*Apel.* Dichoso yo, que he alcanzado  
ver el fin de penas tantas.

*Gbi.* Mas dichoso yo, que libre  
quedo, quando otros se casan,  
y pues mas desocupado  
estoy, humilde à essas plantas;  
señe quien pida por todos  
el perdon de nuestras faltas,  
aunque es, darnos lo q̃ es nuestro.  
Dadlo todo, y no dar nada.